

COMPEN

dió de algunas cosas notables de España
y la conquista y toma del reyno de
Granada. Sacadas de diuersos
Aurhores. Por el maestro
fray Domingo de Val-
tanás, de la ordē de
Sctō Domingo.



Impresso en Seuilla. Año de, 1553.

COMPEN

de alguns costumes e costumes
da cidade de Vila Rica
em 1763. Por ordem
de D. Domingos de
Albuquerque, Governador
da cidade de Vila Rica
em 1763.



Impressão em Vila Rica, 1763.

Prohemio.

¶

AL MUY ILLVSTR E

Señor, don Rodrigo Ponce de Leon,
marques de Zahara. Primogenito
de la casa de Leon y Arcos.

Fray Domingo Valta
nas, salud ppetua.



Dize el Philosopho, muy illu-
stre señor, que el principio es
mas que la mitad del todo. Y
así es la verdad, porque en el
principio se incluye en virtud

todo lo que del se deriua despues, y por esto
los q̄ son inuentores de mal, y de cosas de q̄
Dios es offédido, no solo son castigados por
el mal que como personas priuadas hizierō
antes los males que por su exemplo y mal cō
sejo se cometieron a su cuenta se porman pa-
ra su mayor tormento. Esto a la clara dize el
Spiritu lancto en las palabras que por su mā
dado Natam propheta dixo a Dauid. Porq̄
heziste pecar a Israel, morir a tu hijo. La mis-
ma regla se guarda en el que es causa y princi-
pio de algun bien. Que todo lo bueno que
por su causa se haze a su cuenta se pone. La
yglesia no se contēta con dezir que sant Este-
uan fue martyr, sino dize q̄ fue primer mar-
tyr. Denotado que tiene aureola de martyr,
por auer derramado su sãgre, en testimonio

Nota

i. reg. ca. x

Prohemio

de la verdad del euangelio, y que tiene premio singular, allende de la aureola, por auer sido el primero de los que lo mesmo hizierõ. Gran gloria es de la bienauenturada Martha ser la primera virgen del euangelio, y la primera que iunto virgines a seruir a Dios, en comunidad. Singular privilegio es de la gloriosa Ephigenia auer sido la primera perlada de monjas. Por consejo de sant Matheo, y la primera que sus rentas empleo en hazer monesterios. Alaban muchos de muchas cosas con razon al gran Baptista. Delo que yo le alabo mas, y en lo que piẽso que tiene entre los ciudadanos del parayso preheminecia es en q̄ fue el primero q̄ adoro al hijo de Dios humanado. Fue el primero q̄ le predico. Fue el primero que le dio discipulos y criados. El primero que murio por el fue este sancto. Que si la historia euangelica con diligencia se mira, ocasion tomo Herodes y Herodias su manceba para prenderle: porque predicaua publicamente cõtra su adulterio publico. Pero la causa principal de su prission y muerte fue, porque a bozes dezia, que Iesus era el messias, y rey prometido a Israel. Todo este discurso he hecho para dezir que deue España a vuestra Señoria, y a los esclarecidos varones, de quiẽ vuestra señoria descende, mas que a otros. Perq̄ ellos con ani-

Nota.

mo christiano, y con esfuerço d' animosos ca-
ualleros, como leones brauos fueron causa
de ganarse el reyno de Granada, y reducirse a
la ley d' Iesu christo casi en ocho años: q̄ ocho
cientos años auia estado tyranizado por los
Agareños. Porque don Rodrigo Ponce de
Leon, marques de Cadiz, abuelo de V. S.
gano la inexpugnable villa de Zahara, y su
tierra. Y desde a poco recupero la ciudad de
Alhama, por donde los reyes catholicos se
incitaron y dieron priessa a la conquista de
aquel reyno. En la conquista del qual todos **Nota.**
los grandes, y señores del reyno siruieron y
ayudaron muchos a su alteza. Y particular-
mente los señores del Andaluzia, por estar
mas vezinosa a los moros. Y entre los vnos y
los otros, quien con su persona, casa y vassa-
llos singularmēte siruio, fue el duque de Ca-
diz progenitor vuestro, y su consejo en las
cosas de la guerra era mas estimado. Porque
tenia mucha noticia de la tierra, y mas expe-
riencia que otro en las cosas de la guerra. Por
su psona gano a Alhama y Zahara y su tier-
ra. Con su consejo y persona se tomó Ron-
da, y otros lugares fuertes de aquel reyno.
Y por no seguir su parecer en el cerco d' Lo-
xa se huiera de perder todo. Agradezca
V. S. a Dios q̄ viene de sangre que se empleo
en derramarse en guerra contra infieles.

Prohemio

Es visnieto del esforçado Sabio, y valeroso cauallero don Alonso de Aguilar. Al qual a lançadas los moros hizieron martyr de Iesu Christo. Aquien siendo mançebo y de los mas bien dispuestos del mundo peleando cō los moros, derribaron los dientes de vna pedrada, y le passarō el musto cō vna saeta. Es nieto dela casa de Figueroa, que con ser casa tā grande, que pocas casas señaladas ay en el reyno que no tengan algo de Figueroa. Figueroa fue el que liberto a España, de aquel graue tributo que a los moros daua, entregādoles cada año ciertas donzellas christianas, para que a las virgines corrompiessen, y a las christianas peruertiesen. Desciende tambiē dela illustre y antigua casa de los pachecos y Girones, y condes de Vreña, que ganaron de los moros a Archidona, y otras fuerças grandes, y padesciēron muchos trabajos, y derramaron su sangre, por la defension y dilataciō dela ley euāgelica. Colegi en este tractado algunas cosas notables dela gente de España, y la conquista del reyno de Granada. Suplico a V. S. lea algun rato en el. Que (como acōseja Plutarco a Trajano Emperador) a los señores aprouecha grādemente leer historias. Porque en ellas hallan escriptas las verdades que sus amigos no les osan dezir. Que la historia no es otra cosa sino pregō dela virtud

y vituperio de los vicios. Dechado y ley de la vida humana. En las historias se nos muestra lo que de uemos huir, y que es lo que de uemos ymitar. Va en romance: porque aunq̄ como dize Seneca. Non sum vni angulo natus: patria mea totus mundus est. Mas obligacion tiene cada vno a sus naturales, que a los estraños. En latin ay mucho escripto, y muy bueno para los doctos. Para los q̄ no saben latinidad, es iusto poner en romance lo que los doctores escriuen. Dezia Iulio Cesar. Que las frutas de España comia con sabor. Porque eran sabrosas, y las de Italia las comia con sabor y con amor. Porque eran de su patria. Por edicto publico mando el Romano Senado. Que ni se recibiesse, ni se proueyesse pericion de todas las prouincias sujetas a Roma, sino fuesse hecha en latin, que es el lenguaje Romano. Y los Españoles por mas contentar a los Romanos se determinaron dexar del todo el Vascuence, que era su lengua materna, y aprendieron el romance. Mucha razon tienen los Españoles de preciar se de su lenguaje. Porque despues del Griego el latin es el mas principal. Y a la lengua latina la Española es la mas propinqua. Y por los Españoles esta muy dilatado su lenguaje. Que en el nuevo mundo de Indias, con este tractan, y se entienden.

✠ Del lenguaje Español. ✠

En Italia. En Alemaña, y Francia, muchos se precian de saber el Castellano, y hablarlo. No entiendo alabando al romance perjudicar alléguaje Hebreo, que es el mas antiguo del vniverso. Porque Adam este hablo, y es el que mas dura. Porque en el hemos de hablar en la gloria del cielo, y es el mas limpio y puro de todos. Que en el ni ay termino: cō que blasphemar a Dios, ni aún para hablar deshonestidades. Conserue Jesu Christo nro Dios, q̄ es verdad, camino y vida la de a. V. S. para su seruicio, por largos tiempos.

Quié fundo a españa.



I Vbal hijo de Iaphet, y nieto de Noe, fue el primero q̄ pobló a España. Muerto Tubal succedió en la gouernaciō de España Ibero su hijo; el qual fundo la ciudad de Granada, y de su nombre la llamo Iberia, y por corrupcion del vocablo, la puerta de Granada, que oy dizen de Eluira, y las sierras que llaman de Eluira, se llamauan de Iberia. Y toda España otro tiēpo se llamo Iberia. Y el río que llamamos Ebro, deste rey tomo nombre; conforme a lo quel poeta dize. Qui prestat terris affert tibi nomen Iberus. Al rey Ibero succedió Idubeda su hijo; el qual edifico la ciudad de Vbe

da, de donde yo soy natural. A este sucedió Brigo su hijo. A Brigo sucedió Tago, de quien se nombra el río Tejo, a Tago sucedió Betho, de quien tomo nombre el río Bethis, a quien los moros llamaron Guadalquivir, que quiere dezir río grande. Después de Betho, Gerio q era hombre rico y valeroso, tyranizó a España, al qual venció Hercules el libio en Lusitania marítima; que es la tierra d Lisboa en Portugal. Auida la victoria Hercules se fue a Italia, y dexo por rey en España a Hispal su hijo. Hispal segun el Silo Italico y Beroso historiadores, fundo la ciudad de Sevilla, y la llamo de su nombre Hispalis, la qual lullio cesar amplifico despues d muchos años, y de su nombre la llamo Iulia, o Ciulia, casi ciuitas Iulia; que es el nombre que agora dezimos Sevilla. Después de la muerte de Hispal fue edio en el reyno Hispã su hijo q fue muy bué rey, y por servirle lagente española, hizo que el reyno no se llamasse Iberia, sino Hispania. Después de Hispan vuo treze reyes otros en España hasta la gran seca, que fue mil y sesenta y nueue años antes del nacimiento de nro redemptor, porque veynte y seys años arreo casi no llouio, y se secaron las fuentes, y rios, y arboles, sino fueron algunos granados, y oliuos ribera de Ebro y de Guadalquivir, q estos dos rios no saltaron del todo. Por esta

Nota

¶ Quien poblo a España ¶

Seca se des poble casi toda España, y se perdió la sucesion de los reyes.

¶ Griegos y Vandalos poblaron a España despues de la gran seca.

Nota. **O** Dize sant Isidro, y Silo Italico, q̄ destruida Troya, vinieron muchos de los caualleros Griegos a poblar en España. Vliesses poble a Lisboa, y los mas dellos hizierō firasie en Galizia, y en Asturias, y d̄stos caualleros Griegos descendieron los Adalides que tomaron Cordoua, que fueron fundadores de la casa de Cordoua, y de la casa d̄ Soto mayor, y condes de Bellalcazar. Y porque en la destruycion de España las tierras de Asturias y Galizia no fueron del todo conquistada de los moros. Le mas gente Española decian de de Griegos. Dize Orosio historiador. En el año de quatrocientos y ocho vinieron a España multitud de Alemanes, q̄ se llamauā Vandalos, y los mas dellos asentaron en la prouincia Bethica, y de su nombre la llamaron Vandaluzia, que agora llamamos Andaluzia. Y por la fertilidad y frescura della, dezia que ella era la haz de toda la tierra. Romanos y Cartaginenses señorearon a España. Y como dize Tito liuio. Diuidieron a España entre si, desta manera, que el rio Ebro fuesse el linderoy de la parte a los montes Peñinos fuesen señores los Romanos. Desta

Griegos y Vandalos. vi.

Otra pte los Cartaginefes excepto la ciudad de Mouiedro, q̄ entōces se llamaua Sagūto: la qual por ser amiga de los Romanos: q̄do por si. Duro esta paz hasta q̄ los Cartaginefes destruyērō a Sagūto. De fuerre q̄ los españoles por pte de Tubal vienē de Armerios, y por parte de los q̄ despues la señorearō vienē de Griegos, o de Romanos, o de Cartaginefes, o de alemanes, y Godos. Año de setecientos y diezintreue, Muça, gouernador d̄ africa por el rey Vlit y Tariph, induzidos por el traydor dō Iuliã cōde de Ceuta, en vengança dela fuerça q̄ el rey dō Rodrigo auia hecho ala Caua su hija, entrarō cō. ecc. mil moros por Gibraltar, a losquales dio batalla el rey dō Rodrigo cabe el río Guadalete cerca de Xerez, domingo a diez y siete de setiembre del dicho año, y fue vécido por traycion de dos hijos del rey Bethisa, q̄ erā capitanes del rey dō Rodrigo, a los quales auia pmetido Tariph caudillo de los moros d̄ darles el reyno de españa q̄ auia sido de su padre. Lo q̄ no cūpho, antes hizo justicia dellos y vécida la batalla no fue hallado el rey don Rodrigo, ni se supo mas del. Hallose la corona de oro, y las ropas reales y çapatos, y el cauallo en vn tremedal. Y es de notar, que çassi en ocho meses ganaron los moros a España. Y en ocho cientos años a penas se

¶ Del valor grãde de la tierra. ¶
pudo boluer a cobrar, Dize sançto Thomas
que españa antiguamente era continuada cõ
Africa, y vn terremoto la diuidio por el es-
trecho de Gibraltar.

¶ El valor grãde de

la tierra y gente de España.

Nora.

¶ España es de las más señaladas partes del
mundo en tres cosas. Lo primero en fer-
tilidad y frescura y sanidad. Lo segundo en
abilidad, y en animosidad de la gente della,
como parece en las hazañas de guerra que
caualleros Españoles han hecho, y en los va-
rones doctos en toda facultad que della han
salido. Lo tercero por el bien y vtilidad que
de la gente de españa a todos los del mundo
ha venido, y assi Plinio en la discipcion del
mundo comiēça a tratar de españa, como de
mas principal de las partes del. Y la forma q̃
tiene es de cabeça en el tamaño del mūdo, co-
mo se puede ver, considerandola en la conti-
nuacion q̃ tiene con la tierra firme del mūdo
por la parte de los montes perineos. Dize lu-
stino historiador, El cielo da gran salud a Es-
paña: tiene mares por todas partes, y por ser
oreada de ayres de la mar q̃ la cerca, es muy
sana. Los limites de España son por la parte
del norte los montes perineos, hazia el poniente
entre las columnas de Hercules en Gibraltar

¶ y gente de españa. ¶

Tiene en torno seyscientas y quatro leguas. Tiene muy mucho y buē pan, y vino, y azeite, y carnes, y pescados, y ganados, y frutas, y cauall os, y mulas, tiene oro, y plata, diamantes, agatas, jaspes, porfidos, alabastro, hierro, y azero sin cuento. Escriptores autenticos, afirman, de solo vn pozo y mina de españa q se dezia Bebelo, se sacauan cada dia treziētas libras antiguas de plata finissima, que montauan de la moneda de agora dos mill y treziētos y quarenta ducados. Y dizen que toda españa es como vna pasta de plata. Dizē mas que el Oro y Plata que de España se faco, enriquecio a Finicia, y a Affrica, y a Grecia, y a Italia. Y lo que en los diuinos libros (dōde no ay sino puraverdad) se dize, haze creyble todo lo sobredicho. En el libro primero de los Machabeos leemos. Oyo judas el nōbre de los Romanos quantas cosas hizieron en españa, y como subietarōn las minas de oro y plata que en españa ay. Dize Iustino historiador. Los españoles siempre estan aparejados a hambre, y a sed, y a todo trabajo hasta morir. Es gēte animosa y indomita. Dize sue ronio, que Iulio Cesar como auia tractado muchas naciones del mundo, vio q los españoles hazian ventaja a todos los otros en lealtad, y escogio para guarda de su persona españoles, y buelto en Roma, confiando q los

Nota

¶ Del valor grande. ¶

Romanos por ser sus naturales le serian fieles, despidio los españoles, dōde desde a poco lo matarō en el senado, lo qual no sucediera si españoles estuuieran en su guarda. Dize Valerio Maximo. Los españoles siempre fueron de enteray firme fidelidad, q̄ si en cōpañia de su amigo entratan en batalla, y el amigo moria en ella, era muy grã mengua para ellos q̄ dar bños, y assi, o auian de vengar la muerte de sus amigos matādolos cōtrarios, o de morir en el cāpo, dexando su cuerpo en cōpañia del cuerpo del amigo, por nūca faltarle. Dize mas, q̄ si esta se q̄ se teniã entre si, tuuieran en obedescer todos a vn capitán de España por quiẽ se rigerã, ellos fuerã señores del mūdo, y nunca Cartagineses, ni Romanos, ni otras naciones tuuierã en España vn pie de tierra. Dize Solino. Que es tã fertil españa q̄ quãdo corre venadual, segū algunos, las yeguas se empreñan, cō solo este viento sin tocar cauallo a ellas.

¶ Del valor de la gente Española.

Dize el mismo Valerio. Nūca España conosció sus fuerças, q̄ si las conosciera, como Roma fue señora del mūdo cō españoles, assi ellos fuerã señores de Roma y de las otras partes. Y la experiẽcia ha mostrado

ser assi verdad. Porq desde el rey dō. Pelayo
aca, q fue rey español, en tãtos años frepre ha
ydo la republica de españa de biçen mejor,
por auer tenido rey natural. Que ni Carlo
Magno cō toda su fortuna y poder la pudo
sujetar, antes el fue veeido de los españoles,
y muertos sus doze pares en Rōces valles. Y
bre se ha mostradō el animo de los españoles,
pues solos ellos boluierō a recobrar a espa
ña, cōquistada de los alarabes liēdo pocos en
numero, y los moros sin numero. Ellos han
dado buelia a todo el mūdo desde poniēte a
oriēte, hañaboluier a poniēte. Como es noto
rio en la nauegaciō q hizo Magallānes en el
año de. M. D. xxij. partiēdo de Seuilla por la
via del poniēte. Y boluēdo los q fuerō en su
españa, rodeadō todo el mūdo, desde orie
te a Seuilla. Los Españoles hã descubierō el
nuevo mūdo de Indias, y dellos esta pobla
do. Dize Titoliuio en el. x. lib. Ena. 7. decada.
Prima gallorū plia plusq. vir orū sunt: postre
ma min⁹ quā foimirū. Los primeros encue
tros de frãceses en guerra, mas terribles son q
de hōbres, los posteros son menos q de mu
geres. Al contrario es en los españoles, que
como no toman la guerra sino cōstrinidos
de necesidad, van de mala gana, y comien
zan la medio por fuerza. Pero puestos en
ella, y ceuados en la sangre de los enenigos,
no salen sino con la presa en las manos.

Nota.

✠ Del valor de la gente española ✠

Como parece en lo de Navarra, y Napoles
y en lo de Indias, y Africa, y en lo de la pri-
sion del rey de Francia. Para despachar con
mas breuedad los negociantes, teniã los Ro-
manos en sola el Andaluzia tres chancilleri-
as, q̄ llamauã ellos, conuentos juridicos. Vna
en Cadiz. Otra en Seuilla. Otra en Cordoua.
Dize Trogo pōpeo. Nec prius perdomitã
prouintia iugum Hispani accipere potue-
runt: quã Cæsar Augustus perdomito ora-
be victoria arma ad eos transtulit, populũq̄
barbarum ac ferum legibus ad cultiorẽ vita-
y sum traductum informam prouintia red-
git. De España han salido illustres varones en
sancidad. En letras, y en animosidad y esfuer-
ço, y en todo genero de grãdeza. Delos qua-
les señalarẽ aqui algunos. De la ciudad d̄ Ca-
diz, o de la ciudad Italica, lugares del andalu-
zia, salio Nerua y Trajano, y Theodosio, y
Archadio, y Onorio excellẽtes emperado-
res romanos. Y assi quando el Senado roma-
no escriuió a Trajano, el para bien de su pro-
moción a emperador, le escriuió muchas co-
sas en alabãça de España su patria, y les dixo,
Solia España dar a Roma Oro de sus minas
y agora le da emperadores que gouiernẽ sus
republicas. De españa fue Silo Italico De Ita-
lica ciudad que estaua junto a Seuilla. Pōpo-
nio Mellade Mellarion ciudad d̄ andaluzia.

Nota.

De Auicena

De los sanctos de España: 12

De Auicena tiené muchos que fue Español, natural de Cordoua. Seneca, Lucano, Auenoys, Quintiliano, Marcial.

¶ El papa sant Damaso, sant Ilidro, sant Leandre, s. Eugenio, s. Illesonso, S. Domingo fundador de la orden de los predicadores, s. Vicente predicador apostolico, s. Antonio de padua, s. Lorenço, y su primo, s. Vicete martyres. Ofio obispo de Cordoua, que se hallo presente en el gran concilio Niceno, y lo firmo. Dize sant Hieronymo, y Beda en su martirio, que los sanctos apostoles, sant Pedro s. Pablo consagraron en obispos en Roma, y los embiaron a predicar a España. a s. Torcato. A s. Telifonte. A s. segundo q̄ fue obispo de Auila. A s. Cecilio obispo d̄ Granada. A s. Exsifio obispo de Cartaya. A s. Estacio ōpo de Jaen, y sant Dionisio embio por obispo a Toledo a sant Eugenio su discipulo, y sabiendo q̄ sant Dionisio estaua en Paris preso, partiose de Toledo a visitarlo, y llegando cerca de Paris fue martyrizado, y alli estã las reliquias del sancto hasta oy. Dizen q̄ quando los canonigos de la yglesia de Toledo se hallan en aquel pueblo, ganan de la renta de la yglesia, como los que eili son canonigos. Y lo mismo los de aquel lugar, quando se hallan en Toledo. Sanctiago el mayor pocos dias despues de la Ascension del hijo de Dios.

Nota

Delos sanctos de españa.

vino a predicar a españa, y conuirtio nueue Discipulos. Delos quales dexo algunos en españa, y boluiose a Hierusalem, donde fue martyrizado por mādado de Herodes, y milagrosamente boluieron las sanctas reliquias del apostol a España, y hasta oy estan en Cōpostella. Y por los milagros grādes del cuerpo del Apostol: y por la predicacion de sus Discipulos se conuertio ala ley de Iesu Christo España. Delo qual cōsta la antiguedad de la christiandad delos Españoles. Y por esto con verdad el cardenal fray Iuan de Torquemada, frayle de sancto Domingo sustento en el concilio de Basilea: Que despues de Iudea que fue la primera prouincia del mūdo que recibio la lumbr de la fe, y doctrina del hijo de Dios, España fue la primera q̄ recibio el sancto euāgelio, Porque Santiago protho martyr delos Apostoles en ella lo predico antes que los otros sanctos Apostoles se diuidiesen por el mūdo a predicar a los gētiles.

De algunas cosas

memorables que acaescieron en tiēpo del rey don Fernando el sancto.

¶ Stando el rey don Fernando el sancto en el cerco de Seuilla, gano a Alcala del rio, sobre el qual cargaron innumerables moros. Y dizela historia, que no temieron

De cosas que acaescieron * x

los christianos, confiando mucho en la buena ventura del rey: porque era grã rezador y amigo de Dios. Estãdo este rey para morir recibidos los sanctos sacramentos, alço los ojos al cielo y dixo. Señor diste me reynos y honra y poder mas que yo mereçci, agora te lo entrego con aquel aprouechamiento que con tu gracia yo pude hazer, offrezco te lo todo con mi alma, y pido perdõ a mis pueblos y a quantos aqui son. Lleuaua consigo donde quiera que yuala ymagen de nuestra Señora de bulto muy ãuota, y le tenia señalados mayordomo y maestresala, y todos los otros officios que para la persona Real tenia, y ganauan su acostamiento. De donde parece quan grandemente fue deuoto de la virgen. Gano este sancto rey de los moros. Lo primero a Chiclana, y a sant Esteuan del puerto, y a Axnathoraph, y a Villa nueva del arçobispo del adelantamiento de Caçorla, donde yo nasci, y tras esto a Cordoua, y a Seuilla, y casi toda el andaluzia. El rey don Alonso astrolõgo muy excelente, fue hijo ã este sancto rey gano a Xerez y a Murcia, y por la lealtad q̃ Murcia le tuuo. Mãdo quando murio q̃ le sacassen el coraçon y lo enterrasassen en Murcia, y su cuerpo en Seuilla con su padre. Solia dezir este sabio. Los grandes negocios se pierdẽ muchas vezes por dicydo

Nota

Nota

De algunas cosas que acaescieron
y leganan y defienden por buen acuerdo y
cuydado. Por tres cosas merecieron los Ro-
manos, y alcançaron la monarchia y señorio
del mundo. Lo primero por ser cuerdos y
justos. Lo segundo por tener buenos capita-
tanes. Lo tercero, por ser sufridos. Dize el
arçobispo de Toledo, don Rodrigo en la hi-
storia de España. Niembro me que vinierō
a Toledo tres obispos, el vno de Afsidona,
el otro de Niebra, y el otro de Marchena, dō
de parece que los sobredichos pueblos erā
cabeça de obispados. Sidona, o Afsidonia
es Xerez de la frontera, assi se llamaua anti-
guamente, y tanto vale dezir Medina de Si-
donia, como Madina de Xerez. A Cordo-
ua llamauan la ciudad Patricia los antiguos,
y a Burgos Anca, a Valladolid Pincia, a Gra-
nada Iliberia, a Sevilla Iulia, o Italica, a Soria
Numancia, a Logroño Cātabria, a Badajoz
Pax augusta, a Trugillo Castrum Iulis, a Ca-
ceres Castrum cereris, a Iuen Iiturge, a Mar-
thos Mentesa, a Ecija Astigia, a Lisboa y por-
tugal Lusitania maritima, a Estremadura y
Merida Lusitania sin limitacion. De don-
de fue natural Viriato, que muchas vezes
vencio a los Romanos, y al fin fue muerto de
ellos a traycion.

De algunas cosas memorables q̄ aca-
escierō en tiempo del rey don Iuan.

En tpo del rey don Fernando el sancto xi

EL rey don Iuan el segundo començo a reynar en Castilla, año de M. ccccl. de edad de veynte meses. Fue padre dela christianissima reyna doña Ysabel. Enel se quito toda la dubda en la sucefsiõ del reyno, porq̃ fue visnieto del infante don Hernando dela Cerda, a quien venia el reyno derechamente y fue descendiente en septeno grado de sant Luys rey de Francia, y del rey don Alonso el decimo. Y fue visnieto del rey don Pedro, y nieto del duque de Alencastre.

¶ Quando el rey don Iuan començo a reynar, no auia en Castilla mas de tres condes, que eran, el Conde de Trastamara, y el conde de Medina celi, y el conde de Niebla. Y ay oy en ella mas de veynte duques, y mas de quarenta marqueses, y mas de ochenta condes. Fue tutor del rey don Iuan, por mandado del rey don Enrrique su padre, dõ Diego lopez de çuñiga, instituydor dela casa de Bejar, y del condado de mõte rey, y del condado de Nieua, y del condado de Bañares, que todas estas quatro casas son de la casa de çuñiga. Este rey don Enrrique informado, que dos hermanos suyos con el fauor de ser hermanos del rey hazian insolências en el reyno, llamolos, y en p̃sencia de muchos de su corte les pregunto quien eran. Respondieronle. Somos hermanos de ṽra Alteza.

B iij

Nota

Dela conquista

Replicoles. No sabeys q̄ el rey iusto no tiene
pariētes: Quādo os tratardes como mis here-
manos, trataros he yo como a mis vassallos,
y quādo os tratardes como mis vassallos, tra-
tar os he yo como a mis h̄ros. Deziavn sabio
al rey dō Iuā. Guardaos señor q̄ v̄ros vassal-
los se atreuā a dezir mal de vos, q̄ quiē osa de-
zir osa hazer. Escusaros heys señor deste incō-
ueniēte, tratādolos cō ygualdad de iusticia a
todos, y no subietādo v̄ra persona a ningun
priuado, por sabio y virtuoso que sea.

La conquista y to- ma del reyno de Granada. Primeramen- te dela ciudad de Alhama.

ENel año del señor de mil y quatro cien-
tos y ochēta y dos por el mes de hebre-
ro, partio don Rodrigo Ponce de Leō mar-
ques de Caliz de Marchena, cō dos mil y qui-
niētos hōbres de acauallo y ocho mil peones
de sus deudos, y amigos, y criados, y de su tie-
rra, para yr sobre la ciudad de Alhama. Y lle-
gados al arroyo del cueruo q̄ es de aq̄lla par-
te de Archidona, estuuiērō vn dia, y a la tar-
de partierō y anduuiērō toda la noche, y an-
tes q̄ amanesciēse vn martes a. x. de hebrero,
del dicho año, llegarō sobre Alhama. Que es
ciudad grāde, y fuerte puesta en vna muy al-
ta peña y cercada de todas partes de vn rio

Y puesta vna escala ala parte del muro q̄ me
 forles pareció, subierō por ella muy gr̄a co
 pia de los christianos sin ser sentidos, y co
 mēçando a esclarescer el día dierō gr̄a grita,
 assi los christianos q̄ estauā dentro como los
 q̄ q̄darō fuera dela ciudad. Y como los mo
 ros sintieron la fortaleza ser tomada, no tu
 uierō otro remedio sino juntarō se todos en
 la plaça dela ciudad que es muy gr̄ade, y fue
 ron mas de dos mil hombres, puestos de frē
 te en vna calle que yua a la fortaleza. Y de
 allí pelearon fuertemēte, y como la calle era
 muy angosta que no podian yr mas de dos
 hombres por ella, mataron algunos christia
 nos los moros que veniā dela fortaleza a pe
 lear con ellos. Fueron tantos los tiros de ba
 llesta y espingardas que los Moros tiraron
 por aquella calle que mataron muchos y no
 dexaron salir a los christianos a pelear con
 ellos. Fue tanto el daño, que algunos caualle
 rōs que estauan con el marques le importu
 naron que dexasse la empresa, y se saliesse de
 la ciudad. A los quales respōdio el marques.
 Que deuiā mirar como aquellos Moros q̄
 rian morir por defender su ciudad, y por
 su hazienda y por su tierra y por su liber
 tad, que assi lo deuiā el y ellos hazer, y
 que mucho mejor les seria morir que dexar
 de proseguir lo que auian començado.

Dela conquista y toma

Mayormente teniendo ya dentro en la ciudad tanta y tan buena gente, y que dexando lo que tenían ganado, recibirían gran mengua, y para siempre serían tenidos por couardes y menguados, y que tenía esperança en nuestro señor que podrían acabar lo comenzado, y que les pedia por merced q̄ cada vno esfuerçase su gente, y diessen priessa a lo q̄ conuenia. Respondieron todos q̄ pues a el esto le plazia, que eran contentos de morir con el. Mando entonces el marques apretar a los moros por todas partes. Y por dar mas animo y esfuerço a la gente de guerra, mado pregonar que daua la ciudad a faco mano, para que cada vno tomasse para si todo quanto pudiesse ganar. Oydo el pregõ, alegrose en gran manera la gente, y rompieron por dos lugares de donde pudieron combatir la ciudad, y por el vno salio el marques esfuerçado mucho la gente y dieron en los moros que estauan en la plaça tan animosamente que les hizieron salir della, huyendo hasta vna mezquita muy fuerte que estaua a la puerta de Granada, y allí fueron cercados. Aqui fueron muchos de los moros al entrar dela mezquita heridos y muertos. Luego mando el marq̄s abrir las puertas dela ciudad, y entro toda la gente que estaua fuera, y entraron peleando por las calles con los moros que hallaron, y

Nota

saquearon la ciudad, donde huieron mu-
 cho oro y plata y joyas de mucho valor: y
 captiuaron muchas mugeres y niños. Huo
 hombre que faco treynta captiuas grandes y
 pequeñas. Començose el saca a hora de vis-
 peras, martes y robada la ciudad los moros
 estuieron cercados en la mezquita, y el mi-
 ercoles adelante dio seles combates, y defen-
 dieron se valientemente, y assi se detuieron
 hasta el jueves de mañana, que el marques le
 mando poner fuego, y por miedo del fuego
 se dieron para que hiziesse dellos lo que qui-
 siesse. El marques los repartio entre la gente
 que alli estaua. Hecho esto el marques tomo
 consejo delo que se deuia hazer. Algunos fue-
 ron de parecer, q̄ ues nuestro señor les auia
 hecho merced de dexarles salir con tan grã
 empresa, que deuia poner fuego a la ciudad:
 porque por estar cerca de Granada con mu-
 cho trabajo y peligro estarian alli, los que q̄
 dassen. Otros dezian que pues tenian suficiẽ-
 tes bastimentos para comer, deuiã quedar
 alli dos mil hombres hasta hazer saber a los
 reyes catholicos lo q̄ passaua, y como la gen-
 te comun vio la diuision que se renia en de-
 terminar lo que se deuia hazer, salianse mu-
 chos dela ciudad para se yr. El marques, vier-
 nes d̄l mes yaño suso dicho, dixoles. Pues no
 se halla que esta ciudad aya sido conquistada

Nota

De la conquista y toma
de christianos. Y agora nos ha hecho merced
que por nosotros sea ganada, no es justo q̄
ninguno de los que han sido en ganarla, sal-
ga della hasta que el rey y la reyna ordenassē
lo que se deuia hazer, y bien creya segū la ve-
zindad tenia con Granada, q̄ presto vernian
a socorrer. Pero segun la noble gente q̄ alli
estaua, no era mucho deffēderla, y salir si fue-
se menester a dar la batalla en cāpo. Esto des-
plugo mucho a los mas: porque con lo he-
cho estauan contentos: pero con verguença
esperaron. Y otro dia sabado por la maña-
na amanesció el rey de Granada con todo su
poder sobre la ciudad. Traya siete mil d̄ a ca-
uallo, y cient mil peones, y cerco la ciudad.
El marques m̄do q̄ ninguna gente estuuies-
se en los muros. Lo vno, porque la gente de
poco coraçon no se espantasse de ver tanta
muchedumbre de guerra. Lo otro, porque
tirauan saetas los moros. Y m̄do quitar mu-
chas puertas de las casas, y ponerlas en las al-
menas. Y ordeno la gente por estancias adō
de vio que los moros podían dar combate,
y mando poner buen recaudo en vn pozo
solo de agua q̄ en la ciudad auia, no consintie-
do q̄ del sacassen agua, sino q̄ se guardasse pa-
ra quien mas necesidad huuiesse, y por vna
mina q̄ tenia yuan al rio y se proueyan. Y plu-
go a Dios q̄ cō el trigo y ceuada, miel, hauas,

azeyte, garuanços, que en la ciudad los moros tenian, se proueyeron abundantemente mas de quinze mil personas, y cinco mil bestias que dentro dela ciudad estauan. Los moros el sabado que llegaron assentaron su real y no hizieron mas. El domingo por la mañana combatieron la ciudad por todas partes. Los christianos deendieronse valerosamente, y mataron mas de mil y quinientas personas, y entre ellos algunos caualleros bien principales. Y como los moros vieron el gran daño q̄ recibia, creyeron que la gente que en la ciudad estaua era tan noble que podia bien defender la ciudad. Y como no mostraron los christianos ninguna flaqueza trabajaron por les quitar el agua, y començaron a hazer mina. Sintieronlo los christianos y contraminaron a los moros. Viendo que por esta via no podian hazer daño a los que estauan dentro en Alhama, trabajaron de echar el río por otra parte. Algunas vezes entro el marques por el agua con otros caualleros a estoruar esto, y daua les el agua a la rodilla. Y en esto trances muchos fuerõ muertos. Conociendo los moros el grã esfuerço de los christianos, leuataron el cerco por el mucho daño q̄ de los christianos recibia. El duque de Medina como supo el aprieto en que el marques estaua, oluidadas

Dela conquista y toma

las pasiones y debates que entre ambos señores auia, iūto toda la gente que pudo, assi de sus vassallos y casa, como dela ciudad de Seuilla, y de toda su tierra, y cō otros caualleros, iunto se por otra parte el maestre de Calatraua, don Rodrigo Giron, y el marques de Villena, y don Alonso de Aguilar, y el cōde de Cabra. Partieron se para yr a socorrerle, y junta toda la gente, antes de Alhama huuo entre ellos discordia, quiẽ llevaria el auangarda. A los quales dixo don Alonso de Aguilar. Grã yerro es, a este tiempo y lugar mirar en puntos de honra, cada vno se deue esforçar a hazer lo que mas pudiere al seruicio de Dios y del rey. Aq̃l lleue el euangarda que mejor supiere la tierra: no para honrarlo mas, sino porq̃ es mas puechoso a la gente: y todos acordaron que don Alonso de Aguilar lleuasse el auangarda. Y con esto siguieron su camino adelante: y luego el sabado en amanesciendo llegaron a vista dela ciudad de Alhama. Los moros informados del gran numero de gente ran luzida, que en socorro del marques de Cadiz venia, alçaron el cerco, y luego salio el marques y todos los que con el estauan dentro dela ciudad a recibir con gran alegria a los señores que en su socorro y ayuda auia venido. Y auia embiandola marquesa de Cadiz, desde Marchena

muchas maneras de pescados, porq̄ era quaresma. Y el marques auia mandado a su mayordomo tuuiesse adereçado de comer para todos los caualleros y gente que a tan buen tiempo los auia socorrido. Despues de auer comido ordenaron que Diego de Merlo asistente de Sevilla quedasse en Alhama con la gente de Sevilla. Y esto hecho partieron se todos para sus casas. A este tiempo los reyes catholicos estauan en Medina del campo, q̄ venian de Aragon. Y como el reyno estaua muy gastado a causa de las guerras con Portugal, y por las diferencias que entre los grandes auia, pesoles auer hecho el marques de Cadiz esta entrada. Pero con todo cuydado y presteza el rey se partio para el Andaluzia, y mando a todos los señores del Andaluzia, viniesen luego a socorrer al marques en Alhama.

Nota

Del cerco de Loxa.

Legados los reyes catholicos a Cordoua, huuieron su consejo con los grandes del reyno, de la forma que se ternia en hazer guerra a los moros. A todos parecio que se deuia començar por la ciudad de Loxa. Excepto al marques de Cadiz, y a don Alonso de Aguilar. Que como tenian mas ex-

Del cerco de Loxa

perencia que otros de la guerra d los moros
y de la tierra, parecióles que se deuia comen
çar la guerra por Malaga. Porque entonces
estaua desfacõ pañada. Porque auia auido en
ella gran pestulencia el año antes. Y todos los
hombres de guerra que en ella auia erã y dos
a Loxa. Y Loxa estaua muy proueyda de gē
rey y de mantenimientos, y no auia disposiciõ
en la tierra de Loxa para assentar el real sino
con peligro grande de los christianos. Al fin
puso se en obra el consejo de los mas. Y par
ticipo el rey don Hernando de Cordoua a tres
dias del mes de junio, Año de m. cccclxxxij.
Y con su alteza don Luys de la Cerda, du
que de Medina celi. Y don Enrrique de Guz
man, duq̄ de Medina Sidonia. Los maestros
de Sanctiago y de Calatraua. El condestable.
El duque de Najara. El duque d Arburquer
que. El marques de Cadiz. El marques de Vi
llena. Don enrique enriquez tio del rey.
El comendador mayor de Leon. El cõde de
Cabra. El conde de Vreña. Don Alonso de
Aguilar. El señor de Alcaudete. El señor de
Palma. Martín Fernandez de Cordoua al
cayde de los donzeles. Y otros muchos ca
ualleros. Llegados a la peña que dizẽ de los
enamorados mando el rey hazer alarde, y
hallofẽ que lleuaua feys mil de cauallo, y diez
mill peones. Y alli el rey torno a entrar en

consejo con los dichos caualleros, donde pornian el sitio sobre Loxa. Y sobre ello huuo grandes altercaciones. El marques de Cadiz otra vez torno a suplicar al rey, que pësasse bien en los inconuenientes que auia apñtado, en yr sobre Loxa. Y pues estava en lugar donde podia mudar el consejo, que deuia yr sobre Malaga, por las causas que auia dicho. Y porque alli podia el real ser bien proueydo por la mar y por la tierra, y llevar se yan los pertrechos y cosas necessarias para la guerra a menos costa por la mar. Y tomada aq̃lla ciudad se partiria el reyno por medio. Demanera que los moros no se podran ayudar. Y su alteza podia auer aquel reyno en poco tiempo. El rey no curo, sino siguió lo que antes le auia parecido, de donde se siguió lo que adelante se dira.

¶ Vna delas cosas en que los principes mas deuen mirar es, en los consejos, recibir de cada vno consejo en lo que mas sabe. En las cosas de conciencia, de los perlados y religiosos. En las cosas de justicia de los doctores y letrados; y en las cosas dela guerra, de los caualleros, que en ellas tienen mas experiencia. Llegado el rey con todo su exercito, domingo a siete dias del mes de Junio, del dicha año a Rio frio, media legua de Loxa.

Nota

Dela conquista y toma

Lunes siguiente por la mañana partió de allí con sus batallas ordenadas. Y al salir del real huuo discordia en el llevar el auanguardia. Nunca falta de orden y discordia, dōde no quiere cada vno mirar lo q̄ due, y no se guarda orden. El officio de condestable es ser presidente en la guerra dela tierra: como el Almirante lo es en la guerra por la mar. Y todos los que van en hueste han de estar a su ordenança. Y vna delas prehemincias q̄ tiene el condestable es. Que a la entrada dela tierra de enemigos, ha de llevar el auanguardia y delaterra. Y en la salida la retroguarda. Y quando el condestable falta, el mayordomo mayor ha de llevar el auanguardia. Esta es ordenança y ley en Francia, de donde se tomaron en Castilla los dichos officios antes que huuiesse Condestable en Castilla. Que el primero condestable fue en tiempo del rey don enrique segundo deste nombre. La costumbre que antes se tenia era. Que el maestre de Sanctiago lleuaua el auanguardia con el pendon de Sevilla. El officio de los mariscales es aposentar los reales con conseo de los adalides. Lo qual allí no se guardo. Y el real fue asentado en muy peligroso lugar, y contra el voto de los que tenian experiencia de conquistar. Porque fue asentado en vna hoya entre oliuares y sierras, p̄tido en dos partes, que

Nota

res, q̄ los vnos no podiã ayudar a los otros. Y eraua tan cerca dela ciudad, que los tiros de poluora alcançauan. Y no podian desde el real defender la entrada a los moros en la ciudad, assi de cauallo como d̄ pie. Y los moros tenian en vn cerro vna estancia, de donde hazian mucho daño en los christianos.

Mando el rey al marques de Cadiz, y a don Alonso de aguilar, que echassen los moros d̄ aquella estancia, y la fortaleciesen.

¶ Lueues adelante en amanesciendo los dichos caualleros fueron a echar los moros d̄ aquella estancia, y pelearon con ellos, y los echaron de alli. Y hablaron al rey, auisando le dela fortaleza de aquella ciudad, y q̄ auria buen consejo si mandasse leuantar el real.

Por lo qual mando juntar todos los caualleros, y mando que cada vno dixesse su parecer. Y todos dissimularon y dixerõ, que alli estauan a su seruicio, que mãdasse lo que quisiese. Solo el marques de Cadiz dixo con libertad. Siempre me peso señor de venir v̄ra alteza a poner cerco a esta ciudad. Por las causas que he dicho; y agora muy mas enteramente las conozco, y su Alteza las podrá mejor conoser por su grã saber y discreciõ. Que ya vey a la fortaleza d̄ la ciudad, que por vna parte la cerca la sierra, y por otra el rio, y no puede tenerla cercada con la gente que tiene aqui, ni podia de tender q̄ no entrassen

De la conquista y toma

los moros que quisiesen, y la proueyessen de gente, y de bastimentos. Mayormente q̄ el asiento del Real estan peligroso quanto vuestra alteza conoce. Y esta todo a muy grande peligro, y que su parescer era, que luego se leuantassen de alli, y ponerse en otra parte. Porque la gente que oy esta en Loxa es mucha y la mejor de todo el reyno de Granada. Y las otras ciudades estan desproueydas, y donde quiera que vuestra alteza asiente el real podra ganar qualquier ciudad que cerq̄. Mandando yr delante quatro millanas a poner el cerco. Porque no se puedan proueer en t̄to q̄ su alteza llega. Todos los cauallos q̄ alli estauã fuerõ de cõtraria opinion, diziẽdo. Que pues alli estaua su alteza con t̄ta gente, que no deuia partir de alli sin tomar aq̄lla ciudad. El rey respondio. Que a todos agradescia su buena volũtad. Pues todos teniã vn mismo fin. Pero q̄ su determinada volũtad era no partir de alli. Luego salieron todos los cauallos del consejo, y cada vno se fue a su aposentamiẽto. Y este dia sabado auia caydo la guarda y recaudo delas estãcias del cerro dõde estauã los moros, ala ḡte del duque de Alua, y del cõde de Feria. Y el rey embio a llamar este dia en la tarde al Maestro de Calatraua, y el marq̄s de Villena, y a otros cauallos, y m̄doles, q̄ ayudassen a los

Nota

que estauan para guarda cōtra las estancias
delos moros. E no llamo al marqs de Cadiz
ni a don alonso de aguilar. Porq̄ auia tenido la
guarda la noche, y estaua durmiendo.

¶ Y estando en esto, auiso al rey vn adalid.
Que auia visto poluos dela parte de Grana-
da q̄ venia hazia el real, por la parte del rio.
Y q̄ le parecia q̄ podia ser hasta ciēto de ca-
uallo. Luego mado el rey al maestre de Cala-
traua, y al cōde de Vreña q̄ fuessen cō su gēte
a ver q̄ gēte era aq̄lla, y trabajassē por los acu-
chillar. Y ellos caualgarō cō treziētas lāças, y
por presto q̄ salierō, los moros auia entrado
en Loxa. Como los caualleros christianos
legarō cerca dela ciudad, salieron a ellos los
moros hasta ciento y cinqnēta de cauallo, y
quinientos espingarderos y ballesteros. Y co-
mēçaron a escaramuçar con el maestre y cō el
cōde su hermano. E anduuo la escaramuça tā
rebuelta, q̄ mucha gente delos christianos se
retraya. Y como los moros conosciēron fla-
queza, salieron por el arrabal hasta dos mil
y subieron alas estancias del cerro, y hizierō
mucho daño. Auilaron al marques de Ca-
diz, y a don Alonso de Aguilar desto, y ca-
ualgaron con mucha presteza, y fueron a fo-
correr al Maestre y al conde de Vreña. Y
como salieron tan subito, no tuuieron lu-
gar de tomar otras armas, sino Coraças,

Nota

Dela conquista y toma.

y espadas, y hallas en las estancias de los christianos tomadas por los moros, y los hombres de armas de los christianos que all mandó el rey, le auian retraydo. Pelearõ el dicho marques de Cadiz, y don Alonso tan brauamente con los moros, y esforçaron tanto la gente, que recobraron las estancias que los moros auian ganado. Y los hombres de armas continuaron su huyr hasta el real del rey. Y el principal que se junto en este caso cõ el marques, y con don Alonso de aguilar, y peleó valientemente: fue don Francisco de Stuña, hijo del duque de Plasencia, y lo hizo como cauallero muy esforçado. Y dieronse estos caualleros tan buena priessa, y con tanto animo pelearon con los moros, que erã muchos, y ellos pocos, que no les dexaron llegar al real. Que sin dubda segun los christianos yuan de huyda, y los moros se dauan priessa, q̄ sino fuera por ellos el real robaran y la persona del rey se viera en mucho aprieto. Matarõ aqui los moros al maestre de Calatraua con dos saetas. Delo qual el rey hizo mucho sentimiento, y toda la gente, porque era el maestre muy valeroso cauallero.

¶ Aquí conosco el rey q̄ fuera bueno auer tomado el conseyo del marques de Cadiz. Dela muerte del maestre como la gente tan gran desmayo, que fue cosa marauillosa. Y el

Nota

rey se determino luego el domingo por la mañana mandar mudar el real. Y pusieron se peones y gente en la delantera del real, porq̄ pudiesse alçarse el real sin recibir daño.

Nota

Y como penso el rey que estava proueydo, como lo auia mandado. El salio a lo alto del cerro, a ordenar las batallas. Y luego la gente sin su mādado y sin mas acuerdo drrrbarō las tiendas, y comiençan a andar cada vno lo mas que podia sin mirar por las vāderas de los señores. De manera que ni los señores hallauan ninguna de toda su gente, ni aun la gente a ellos. Como los moros entendierō esto, salen dela ciudad y dieron en el real. La gente que el rey auia mādado guardar la delantera del real huyo. Y entraron los moros en el real y tomaron algunas tiēdas y arauios y plata. En este tiempo quedauan en lo postrero del real el condestable, y el duque de Arburquerque, y el conde de cabra, y el cōde de tendilla. A los quales de tōdas sus gentes no les quedaron mas de ciento y cincuenta de cauallo, y los moros los auian tanto retraydo, que el real quedaua por ellos. Y el cōdestable estava a la boca de vn mal barranco por donde auian salido huyendo sus hombres de armas y ginetes, y no quedaron más de veynte ginetes. Y los moros estauan tan cerca del, que el estava en muy gran peligro.

Dela conquista y toma

Nota

El marques de cadiz como vio esto vino a muy gran priessa dando grandes bozes, mal trayendo a los que huyan, viendo a su rey en campo en tan gran peligro, y cō esto boluieron algunos con el marques, que serian todos hasta dozientas lanças, donde hallaron al Condestable y a los cōdes de Cabra, y Tédilla en gran peligro, y a dō Inigo dela Cerda, con hasta veynte lanças, y otros dos capitanes dela guarda del rey, los quales todos se juntaron de tal manera que los caualleros y dichos pelearon con los moros, que tenian ganado el real, los quales eran dos mil, y de estos los veynte eran de cauallo, porque los principales andauan a pie por la tierra ser muy fragosa, y los echaron fuera del real, y se recobro todo lo que estaua en punto de se perder. Saluo treynta y cinco tiendas q̄ los moros auian ya metido en la ciudad. Tardaron en esta pelea mas de dos horas. El duque de Medina Celi se hallo en su tienda, quando los moros començaron a entrar en el real, el qual caualgo a gran priessa con hasta veynte de cauallo, y yendo donde el rey estaua, llego a el don Inigo dela Cerda su hermano que venia herido de vna saeta en el muslo. Y como los moros venian haziendo todo el daño que podian pregunto el duque a Gonçalo de ramos su capitan, que le parecia

que deuia hazer. El qual le respōdio. Parece
 me señor q̄ agora muchos pierden aqui la hō
 ra, que la ganemos nos. Entōces el duq̄ bol
 uio a pelear con los moros hasta se juntar cō
 el marqs de Cadiz, y cō los otros caualleros
 que peleauan con los moros, y los echaron
 fuera del real, y cobrarōse mas de dos mil per
 sonas q̄ los moros auian captiuado. A esta sa
 zon el rey estaua ordenādo las batallas en lo
 alto del cerro, y salieron quinientos moros
 espingarderos y ballesteros escaramuçando
 y haziendo mucho daño en los christianos.
 Porq̄ todos los espingarderos y ballesteros
 dela parte de los christianos auian huydo. El
 rey mostro muy grā ánimo, y esforço mara
 uillosamente la gēte q̄ se hallo con el, y peleo
 valientemente con los moros.

Nota

¶ Auifaron al rey que parecian grādes pol
 uos, y creyan que fuesse el rey de Granada, lo
 qual oydo por la gente vuo tan gran espāto
 q̄ gran parte della huyo, sin auer quiē los pu
 diesse detener. El rey quisiera essa noche assen
 tar su real en rio frio, y ninguno fue podero
 so de tener la gente, y es cierto que el mar
 qs de Cadiz mato mas de doze caualleros por
 los detener, y no pudo. Assentaron el real
 essa noche ala peña de los enamorados. Y
 el rey estuuo todo aquel dia en rio frio, y mā
 do poner su artilleria delante de si, y como al

Dela conquista y toma

reaguarda con mil y dozientas lanças que solamente le quedaron de toda la gente que auia merido, y estuuo aparejado a dar la batalla al rey de Granada, si viniera. Allí se mostro el alto coraçon y el fuerço del rey catholico, y passada gran parte dela noche, el rey se fue con todos los grandes señores que cõ el estauan a la peña que dizen delos enamorados, donde toda la otra gēte era yda. Otro dia lleuo el rey al rio delas yeguas, y d̄sde allí despido toda la gente dela guerra. Y mandado al marques de Cadiz, que se fuesse a reposar a su casa, mandandole que fuesse a la ciudad de Cordoua, despues que huuiesse reposado en Marchena, porque le haria las mercedes que su muy gran seruicio mereçcia.

Nota

¶ Partiose el rey cõ todos los otros grandes para Cordoua, donde hallo a la reyna doña Ysabel: y mandaron llamar al marques de Cadiz, & hizo le merced el rey del cargo y d̄s cargo de Cadiz que hasta entonces no lleuaua, porque en las cortes de Toledo q̄ fueron año de quatrocientos y ochenta, se auia reuocado todos los cargos y descargos de estos reynos en los puertos de mar.

¶ La prision del rey de Granada en Lucena.

Estando don Diego Hernandez de Cordoua, alcaide de los donzeles en Antequera, fue certificado, como muchos moros estauan juntos para entrar en tierra de christianos, y partiöse luego para su villa Lucena, & hizo lo saber al conde de Cabra, y a la ciudad de Cordoua, y a todos los lugares comarcanos, porq̄ si los moros entrassē, todos se juntassen a los restituyr. Y a veynte dias del mes de Abril, del año de mil y quatrociētos y ochenta y tres. A las diez de la noche el alcaide de los donzeles fue certificado que los moros venian a Lucena. En la qual luego el puso muy gran recaudo. Y mando hazer almenaras, para que los lugares comarcanos fuessen auisados, y embio vn escudero a la villa de Cabra para que lo hiziesse saber al conde. Y luego otro dia siguiente los moros amanescieron sobre la villa de Lucena, dōde quedo el rey de Granada con toda la gente talando las viñas y oliuares de Lucena, y embio quatrocientos de cauallo a correr la villa de Aguilar y Montilla. Acabose a medio dia la tala, y fueron luego a combatir la villa y el arrabal. En la qual aunque no es fuerte, estaua puesto tan buen recaudo que los moros dexarō de la combatir. El alcaide de los donzeles salio luego al campo con hasta ciēte lanças, y trecientos y cincuenta peones. Y

Nota

Dela conquista y toma

trauo habla con vn cauallero abencerray por detener los moros en tanto que el socorro llegaua. Y dos los moros vino el Conde de Cabra con trezientos de cauallo. Y desde a poco llegaron los alcaydes de Aguilar y Montilla con hasta quarenta de cauallo. De manera que todos juntos serian quatrocientas lanças, y mil y docientos peones. Acordaron de seguir los moros, y alcançaron los legua y media de Lucena. Serian los moros (segun lo que a todos pare: y ciolo que el mismo rey dixo despues de preso) mil y quinientos de cauallo y cinco mil peones. Quando los moros vieron los christianos, ordenarõ sus batallas. El conde y alcayde de los donzelshizieron lo mismo, y esforçaron su gente como animosos caualleros. Y como quiera que pudieran escusar la batalla, si quisieran, por ser tanta la muchedumbre de los moros: pero confiando en la ayuda de Dios, y de la gloriosa virgen su madre, y del apostol Santiago, determinaron de pelear. El cõde mandado a Lope de mendoça su tio, que se pusiese con los peones por los esforçar: el qual como esforçado cauallero se puso a pie, y esforço de tal manera los peones que la batalla se dio a vâderas desplegadas, assi por los vnos como por los otros bien auenturadamente. Los moros fueron vçidos y puestos en huy

da, y siguióse el alcance, en que fueron dellos muertos y presos hasta ochocientos de cauallo, y tres mil peones, y el rey fue preso.

¶ Fueron tomados quatrocientos caualllos y noueciētas azemilas, y muertos mas de quinientos caualllos. En la prision del rey ay diferencia: porque el conde dize, que quando los moros huyeron, que el rey de Granada yua el postrero, y mataron le el cauallo, y el se escondio en vn arroyo que se llamañ Min gonzalez, cerca donde acontecio la batalla. Donde algunos peones lo hallaron, y lo querian matar por despojarlo, y que llego alli el alcayde Diego de Clauño, criado del conde, y deffendio que no lo mataffen, y preguntole quien era, y dixo que era hiño de Abenaley-car, cauallero principal del reyno de Granada, y que entonces llego alli el alcayde de los donzeles tal qual dixo Diego de Clauño. Señora a este cauallero moro: han querido matar estos peones, & yo lo he deffendido, mandada a dos criados vuestros que lo pongan a muy buen recaudo en Lucena: porque muchos caualleros christianos estan captiuos en poder de los moros, de los que se perdieron en la de Malaga, y podra mucho aprovechar. El alcayde de los donzeles dize, que el rey de Granada fue preso por vn su vassallo de Lucena, llamado Martin Hurrado,

Nota

De la conquista y toma

y otros se lo querian matar, y el martin hurta-
do lo defendia. En este punto ilego el alcay-
de de los donzeles y tomo al rey de Granada
creyendo ser otro cauallero, y mandolo po-
ner en vna azemila y llevar a buen recaudo
al castillo de lucena, donde estuuo hasta que
los reyes catolicos vinieron ala ciudad de
Cordoua. El alcance se siguió hasta dos le-
guas de Loxa, y estos caualleros boluieron a
dormir essa noche al campo donde fue la ba-
talla, y estuuieron otro dia hasta ser cogido
el campo donde hallaron. xl. moros q̄ se auia
escondido, y vinieron a comer a Lucena, y
fueron tomadas. xvij. vāderas de los moros.
Y el conde de cabra, y el de los donzeles fue-
ron a hazer reuerencia al rey, do fueron rece-
bidos con mucha alegria de los reyes catho-
licos y de toda la corte. El rey y la reyna hi-
zieron merced al cōde de trezientas mil ma-
rauedis de fuero y heredad, y de cient mil de
por vida, y de los pēdidos y monedas que cu-
piessen en sus villas y tierra, y el rey y la rey-
na los echassen, y al alcayde de los donzeles
hizieron merced de ciento y cinquenta mil
marauedis de fuero y heredad, y de cient mil
de por vida. Situado en las alcaualas de sus
villas.

¶ Dos tornadizos esclauos de don Rodri-
go Ponce de Leon marques de Cadiz huye

ron a Granada, y certificaron al alcayde de Xier cabeça de Malaga q̄ podrian sacar gr̄a presa del campo de Vtrera, y Meron, y Lopera. El alcayde creyolo y junto toda la gente que pudo de Vitzmalaga, y de Alora, y Marueila y ronda, y de Setenil. En que junto mil y setecientas lanças y dos mil peones, y vinieronse camino de Rēda. Los quales fueron sentidos del señor de Teua, y dello auiso al marques de Cadiz que estaua en Xercz. El qual salio luego de Xercz a dos horas de la noche con dozientas lanças, y vino a Arcos donde allego a tres horas despues de media noche, y de alli sacó ciento y veynte lanças y seyscientos peones y llegados al rio de Guadalete a quinze dias de setiembre del año de. cccc. lxxxij. Dieron en los moros que lleuauan gran presa de ganados, y assi por parte del marques de Cadiz como de otras gentes que salieron al rebato de los moros, prendieron mas de quatrocientos de cauallo. En q̄ vuo muchos moros principales, y les quitaron la presa que lleuauan.

¶ Domingo veynte y seys de octubre: del año de. M. lxxx. iiii. Salio de Marchena el marques de Cadiz con seyscientas lanças, y mil y quinientos peones, y partieron para Zahara: y llegados cerca, mando salir doze de cauallo a correr la tierra, q̄ dando la otra

De la conquista y toma

otra gente en parte donde no fueron sentidos de moros. Tantas vezes salieron, que los moros creyeron que no venia mas gente. Mando a los escalladores que se pusiesse de noche en vnas grandes concavidades de peñas, que estan en las espaldas de la fortaleza de Zahara: lo qual se hizo como les fue mandado, sin ser sentidos. El marques se puso con toda la otra gente en vna celada cerca de la villa, y de allí mando salir diez de cavallo de su celada, que fuessen y llegassen hasta la puerta escaramuçando. Los moros salieron a ellos y començaron a escaramuçar, y en tanto que esta escaramuçã se hazia, los que estauan de la otra parte de la villa pusieron las escalas al muro, y subieron quatro escuderos, y vido los vn atalaya que tenia en el castillo, el qual dio bozes a los moros que estauan escaramuçando, diziendoles: como la villa se entraua, y los moros fueron a defender la entrada. El marques con la gente que estaua con el en celada, salieron para entrar en la villa, y cinquenta y cinco moros fueron a gran priessa a socorrer la entrada, y dexaron solamente dos a la puerta, que les parecio que bastaua para defenderla. Porque era muy fuerte. Y como quiera que los moros eran muchos mas que los christianos, que entraron por el escalla, con la ayuda de Dios los moros fueron re-

craydos a la fortaleza. En tanto los christia-
nos abrieron la puerta, por dōde todos los
que estauan fuera entraron. El marques man-
do combatir la fortaleza, de tal manera des-
de el martes a medio dia hasta el miercoles a
hora de visperas, que los moros se dieron, cō
condicion que no los matassen. El marques
los lleuo consigo a Marchena, y les hizo mu-
cha honra. En este combate fueron muertos
çtroy escuderos criados del marques, y otros
muchos heridos. El marques proueyo la vi-
lla de todo lo necessario, y dexo en ella vn ca-
pitan con cinquenta criados.

Del cerco de Alora.

A Treze dias del mes de junio, del año d
m. cccc lxxxiiij. Por mandado de los
reyes catholicos, partio el marques de Ca-
diz con otros muchos caualleros y gēte del
Andaluzia, q̄ seriã por todos hasta m. ccc. lã
ças, y quatro mil peones, y pusierō cerco a la
villa de Alora, y desde a dos dias llego el rey
y mando assentar su real junto a la villa, y cō-
batierō la, de suerte, que dia de corpus Chri-
sti, que fue a diez y siete de junio, del dicho
año se tomo. De alli partio el rey y los seño-
res y gēte del Andaluzia. Y domingo a veyn-
te de junio, yendo cerca de Caçaraboncia

De la conquista y toma

falleron los moros a escaramuçar con los christiãnos, y el rey embio a mandar que dexassen el escaramuça, y andando en la delantera escaramuçando don Gutierre de Soto mayor, conde de Bellalcaçar, a quien por su buena disposicion llamaua si conde loçano le dierõ vna saetada, dela qual murio en llegãdo al real. De cuya muerte el rey hizo gran sentimiento. Tomada Allora pregunto el rey al marques de Cadiz donde le pareçia q̄ deuia desde allí yr. Y el dixo, que no podia su alteza tomar lugar de que mas daño los moros recibiesse que a Setenil. Y el rey le mando que le pusiessse cerco, y puesto su alteza yria alla con su hueste.

Nota

¶ Domingo cinco de Septiẽbre del dicho año, el marques se partio para Setenil, y lunes en amanesciendo llego sobre Setenil cõ hasta ciento y cincuenta lanças de su casa.

Y el adelantado don Pedro enriquez con otras tantas: con la qual gente se puo el cerco junto a la villa, que ni los moros pudierõ salir, ni otros entrar. Y el viernes siguiente llego el rey con toda su hueste, y huuo muy gran plazer de ver la disposicion dela villa. Y en tal manera los combatierrõ, que a ocho dias del mes de Septiẽbre dixeron ciertos moros delos principales del lugar al marq̄s de Cadiz, que darian la villa al rey, con que les assegu

les assegurasse sus personas y sus mugeres & hijos, y lo que tenian, con tanto que les diesse lugar de embiar vn moro con cartas al alcaual de Ronda, para saber del, si queria acoger en la ciudad los moros de aquella villa, y sino quisiessse, el rey los mādasse seguramēte passar a allēde, o en Castilla para ser modejares. Y otro dia por la mañana salio el mensajero con la carta, y boluio luego con la respuesta. Y martes veynte y vno de Septiembre del dicho año se entrego la villa al rey, y los moros salieron della. De alli se partio el rey con la gēte que tenia a assentar sobre Rōda, a donde mādó talar todas las viñas, y oliuares: y huuo muchas escaramuças entre los christianos y los moros, y los christianos lleuaron lo mejor. Ya xx. dias del mes de Abril del año de cccc lxxxiiij por mandado del rey, domingo en amanesciendo, el marques de Cadiz con toda la gente que el rey le dio llegaron sobre Ronda, y la cercaron de toda parte. Despues de auer passado dias en el cerco, conoscióse que por auer acudido los moros de Malaga a socorrerla, y estar bien proveyda de gente y mantenimientos, y ser muy fuerte, no se podria ganar sin mucho gasto. Mando el rey catholico que se alçasse el cerco dlla, y fuesse sobre Malaga. Y assi se comēço a hazer. Quando los moros vieron esto

Nota

Dela conquista y toma

acuden a socorrer a Malaga, y dexan a Ronda. El rey catholico mando al marques d Cadiz, que auia sido en dar este auiso, boluer d presto con la gente que para esto estaua apercebida sobre Ronda. Y como la ciudad estaua descuydada dello, la combatieron de tal fuerte, que por fuerça de armas le tomaron los arrabales, y el viernes se combatio la mina: la qual los moros valientemete defendiã, y se tomo vna torre que estaua en el rio, por donde los moros tomauan el agua, lo qual visto por los moros, determinarõ de se dar, y el sabado siguiete los moros embiarõ a llamar al marques de Cadiz para le entregar la fortaleza, delo qual el rey huuo plazer, y le mândo q luego fuesse, y el lo hizo assi, y luego se le entrego. Desde a dos dias los moros pidieron seguro al rey para salir a hablar a su alteza. El rey se lo mando dar, y salieron de la ciudad el aguazil y otros cinco moros principales: y assentaron con el rey de le dar la ciudad, facando partido, que porque el y algunos parientes suyos, no podian yr al reyno d Granada, que su alteza le hiziesse merced de vn lugar de moros en tierra llana en sus reynos, en que el y sus parientes pudiesen biuir, y el fuesse principal del lugar, y que los moros dela ciudad que quisiessen yr a allende los mandasse passar seguramente, y los que

quifiessen yr a otros lugares del reynode granada los mandasse poner en saluo, cō sus haciendas que pudiesen llevar. Y quando assi allentado a veynte y dos dias del mes de Mayo, del año de quatrociētos y ochēta y cinco.

¶ Tomada la ciudad de Ronda, el rey acor do de hazer otra entrada en el mes de Septiē bre, del año ya dicho. Y para ello embio cō su secretario a dezir al marques le dixesse su parecer. Y como el conde de Cabra le auia auisado que la villa y fortaleza de Moclin estaua en tal disposicion, que se podia biē cer car con poca costa, y que no querian emprē derlo hasta saber su voto, y parecer, al qual respondió, que no le parecia se deuia hazer. Porque la gente estaua muy cansada dela jor nada passada de Ronda, y que el año no auia acudido en los panes, y auia carestia, pero q̄ su alteza hiziesse lo que le pareciesse, q̄ aunq̄ su tierra y vassallos estauā cāsados dela guer ra tā cōtinua, q̄ harialo que su alteza mādasse. El rey huuo plazer de su buen cōsejo. Mā do llamar al cōde de Cabra, y dixole q̄ aq̄llo se deuia dexar p̄a otro año, no diziēdole de dōde salia el cōsejo dello. El cōde por fio rāto en ello, diziēdo q̄ era cosa q̄ cōuenia, q̄ el rey acordo de salir cō su hueste p̄a yr sobre Mo clin. Estādo en Alcaudete le suplico el cōde,

Nora

Dela conquista y toma

le hiziesse merced, que llevasse la delantera, pues a su requesta era el negocio emprendido. El rey se lo concedio, y aunque el conde peleo como buen cauallero, fue desbaratado y muerto vn hermano suyo, que se dezia dō Gonçalo muy buen cauallero, y otros muchos hombres principales. Y el cōde fue herido en la mano, y muertos y presos cerca d mil y quinientos christianos, y perdióse todo lo que lleuauan. Quando el rey supo lo q̄ passaua rescibio mucha pena: y cō todo esto no quiso reuocar su proposito. Y continuo su camino, hasta poner cerco sobre Cambil. Y el rey mando al marques de Cadiz, fuesse a combatir vna torre muy fuerte, que estaua dos leguas de alli, que era puerto para Granada, y atalaya: de donde se parecia toda la tierra, y desde alli cō almenaras auisauan y esforçauan a los vezinos, y llama se la torre Al haquin. El marques la combatio y tomo. Y de los moros que en ella estauan fue certificado, como en todo el reyno de Granada no se hazia gente para la guerra, y todo estaua quieto. Despues d auer ganado el rey a Cambil se fue a laen, donde estaua la reyna doña Ysabel.

Nota

Del cerco de loxa.

A Quinze dias del mes de mayo, del año
 d m. cccclxxxvi. Vispera dela pascua
 de Spiritu sancto partio el rey don Hernan
 dode Cordoua, con muchos grandes y seño
 res del reyno pa yr a poner cerco sobre Ma
 laga, y por consejo del marques de Cadiz, el
 qual aprouaron todos los grandes, dexo de
 yr sobre Malaga, y fue sobre Loxa. Estando
 el rey alli vino vn cauallero Ingles muy no
 ble, que se dezia, el señor de Escalas: con cien
 hombres de guerra, al qual quebraron los
 moros en vna escaramuça tres diētes, y le ma
 taron veynte hombres de los suyos, y el lo hi
 zo como buē cauallero y efforçado. Al qual
 como el rey embiasse a dezir, que le pelaua
 de su trabajo, respondió. Que no era mucho
 perder tres dientes en seruicio de quiē se los
 dio todos. Salieron de Loxa hasta quinien
 tas lanças y tres mil peones con el rey Muley
 audilli que alli estaua, y començaron a esca
 ramuçar con los christianos, pēfando de des
 ordenar la gente. Pero como los q̄ alli yuan
 eran efforçados y expertos en la guerra no
 curaron de escaramuçar, sino passaron con
 sus batallas ordenadas. Y como los moros
 vieron que los christianos se yuan acercādo
 retraxerōse a la ciudad, y los caualleros chri
 stianos pusieron dozientos de cauallo, y tres
 mil peones en vn cerro alto sobre la ciudad.

Dela conquista y toma.

Y otros tantos en vn prado que esta delante deste cerro, cerca d̃ la ciudad, para que hiziesse rostro a los moros, y passaron a poner el real en parte segura, aunque fueron con mucho trabajo. Y combatieron otro dia los arrabales de Loxa valientemente, y fueron vencidos los moros, y muertos muchos, y presos mas de seyscientos. Aposentarõse en los arrabales mil lanças, y tres mil baliesteros y espingarderos, y con el artilleria derribaron mucha parte de los muros de la ciudad. Viendo se los moros en tanto estrecho, dierõ bozes que querian dar la ciudad a su alteza, cõ que diessse seguro para que ciertos dellos viniessen a hablar a su alteza: de lo qual mucho holgo el rey. Salieron ciertos moros con seguro, los quales de parte del rey moro suplicaron al rey huuiesse por bien dar libertad a el y a todos los moros y moras con sus hijos & hijas para se yr donde quisiessen: mandando al marques que los pusiesse en salvo: lo q̃ el rey les otorgo. Desde ados dias salio el rey moro de la ciudad con quinientos de cauallo y dosmil y quinientos peones, y hasta dosmil mugeres, & niños, y el marques de Cadiz los puso a todos en salvo, y el rey don Hernando entro en la ciudad d̃ Loxa, y dexo en ella la gente de guerra que le parescio bastar para su defensa.

El cerco de malaga.

EN el año de quatrocientos y ochenta y siete, a siete dias del mes de Abril, partio el rey don Fernando dela ciudad de Cordoua acompañado de muchos grandes, y otras gentes, que fueron por todos onze mil de cauallo, y quarenta mil peones, y mas de otros tantos que venian con el fardaje y mantenimientos. En pocos dias llegarō a Velezmalaga, y de tal arte la combatierō que le tomaron los arrabales. Y retraydos los moros a la ciudad, estuuieron en mucho estrecho.

Certificaron al rey, que jueves diez y nueue de Mayo del dicho año, el rey viejo de Granada, y el moço se concertaron para venir a socorrer a Velezmalaga. Y para tractar d̄sto el rey viejo llamo a los alcaydes, y personas mas principales de toda la tierra, y les dixo que bien sabian como el rey moço su sobrino era con los christianos en destruycion de la ley de mahoma. Y como el rey de Castilla estaua sobre Velezmalaga. Y porque el queria antes ser muerto q̄ ver tal perdic̄o, q̄ el se determinaua con ayuda de mahoma y d̄llos de yr a socorrer a Velez. Y esto no se podia hazer sin q̄ el rey moço fuesse en el cōcierto, q̄ fuesse a el y le dixessen, que mirasse todo este daño, y el prouecho q̄ a su causa se podia

Dela conquista y toma

hazer a la tierra, y le rogassen q̄ tomasse esta
empreſſa y que todos lo tomariã por su rey.
Y el rey viejo le juraua d̄lo tener por su rey
y le dar todas las ciudades, villas, y lugares d̄l
reyno de Granada, que estauan a su obediencia.
Y sino queria hazer esto, que le diesse toda
la gente que tenia, y el yria a socorrer a Velez
malaga. Y si en lo vno ni en lo otro consintieſſe
que se lo truxessen presso. Y ellos fueron al rey
moço, el qual les respondió, q̄ el auia entendido
lo que le auian dicho, que boluiessen dende a
dos dias. En este tiempo el rey moço escriuio al
rey nuestro señor haziendo le saber todo lo dicho.
Y si entendia guardarle los capitulos que tenian
concertados. El rey le respondió, que guardaria
todo lo que tenia assentado sin quebratar cosa
de llo. Y como los moros son gente de poca
cōstancia, y el rey nuestro señor fueſſe certificado
que la mejor gente del reyno estuuiesse junta
en Granada, recelose que todos queriã juntarse
y venir a socorrer a Velez. Y a prouecho este
recelo, porque se puso mas recaudo en las
guardas, y toda la gente estuuó sobre auiso.

¶ En este tiempo el rey nuestro señor escriuio
a los de Velez que se diessen a el, y los dexaria
yr breuemente con todo lo suyo a Castilla,
o allende, o a donde quisiessen, certificã

Nota.

doles que si así no lo hazian todos serían me-
tidos a fuego y sangre. Los moros respondi-
eron que el reya muy noble, y que no podía
creer que les quisiessse hazer tanto mal, que
ellos aguardauan al rey de Granada, que les
auia prometido de venir a socorrerlos. Cō-
certaron se los reyes de Granada, & hizieron
treguas por yda y estada, y buelta. Mando el
rey moço que fuessen con el rey viejo todos
los que quisiessen. Y con esto se partio el rey
viejo para el socorro. El rey moço escriuió
todo esto al rey nuestro señor. Al qual el rey
respondió que viniessse el rey viejo quando
quisiessse, que el hallaria bien quien lo rescie-
biessse. Desde a dos dias se lupo como el rey
viejo lleo alli con mill y trezientas lanças,
y treynta mil peones. El rey nuestro señor hu-
uo su consejo, y determinose de esperar para
que el rey de Granada viniessse si quisiessse a
darle batalla, porque en otra manera los chri-
stianos no podian pelear, saluo con mucho
trabajo. Plugo a Dios y con poco peligro a
los christianos se tomo Velezmalaga, y entro
el rey en ella a tres de mayo, de m. cccc. lxxxvi.
Este dia se dio la ciudad de Velezmalaga, co-
sa marauillosa, q̄ en onze dias se tomassse vna
ciudad tan fuerte y tan proueyda de gente y
bastimentos. Fueron onze mil personas las
que en ella se hallaron, y algunos se passaron

De la conquista y toma

a allende y otros quedaron en la tierra. Y fue
ues a tres de mayo del Año de mil y. cccc. y
lxxxvj. entro el rey nuestro señor en Velez.
¶ Los moros de Malaga mouierō partidos
engañosos, de que el rey no fue contento, y
vino nueva como el rey moço auia degolla
do en la ciudad de Granada quatro Moros
muy principales que seguian la parte del rey
viejo. Domingo a seys dias del mes de mayo
del dicho año, el rey se partio para Malaga
con toda su hueste, y puso su real cerca de má
laga. Donde vuo muchas escaramuças entre
los christianos y los moros. El rey mando q̄
todo el real estuuiesse ala ordenança del mar
ques de Cadiz, y mado que aunque los mo
ros saliessen a pelear, ninguno dexasse su lu
gar por yra socorrer a otra parte. El rey es
criuijo a los moros de Gibalfaro que si se
le diessen les haria muchas mercedes, y si
se defendian los mandaria a todos poner a
espada. Vn moço del marques de Cadiz lle
uo la carta, al qual dixeron que otro dia res
ponderian, y la respuesta fue que por todas
partes pusieron muchas deffensas y mataron
muchos christianos.

¶ El rey porque la reyna se holgasse y diesse
gracias a dios por las victorias q̄ le auia da
do, escriuiole a la en donde estaua ala sazō ro
gandole se pusiesse en trabajo y le hiziesse so

Nota

corro cō su presencia para tomar a Malaga: la qual vino, y ningun grande ni señor delos q̄ estauā en el cerco la salio a recibir, y embiaron a besarle las manos, y que los perdonase que por no dexar sus estancias no yuana le besar las manos. La Reynales embio a dezir que hazian bien, y que en ello le hazian mas seruicio. En este tiempo vn moro que era tenido por sancto salio de Malaga, y vino alre abala estancia del marques de Cadiz, con intencion de matar al rey y ala Reyna ofreciendose ala muerte por hazer leuantar el cerco de Malaga. Y dixo al marques que aquella noche le auia lido reuelado que Malaga auia de ser tomada dende en siete. El marques le Nota. preguntó que como se entendian aquellos siete, si eran dias o años, o meses, o semanas, o horas. El moro respondió, q̄ no eran años ni meses, sino eran semanas, o dias, o horas. El marques no quiso dexar su estancia, y embio lo al rey con vn tornadizo suyo. El moro era viejo lleuaua vna espada y vestido vn albornoç, y era pequeño de cuerpo. Y porque el Rey dormia al tiempo que el moro lleço preguntaron ala Reyna si lo queria ver, la qual respondió que esperasse hasta que el rey despertasse, y metieron lo a la tienda dela marçisa de Moya, q̄ posaua cerca, y estaua con ella dō Aluaro de portugal y el

Dela conquista

thesorero Ruy lopez, y otros muchos que entrarō cō el moro por lo ver, el q̄l venia turbado, y los ojos como bueltos. La marquesa dixo, den a este moro a comer. El moro como vio el aparatō dela marquesa y de don Alvaro, penso q̄ eran el rey y la reyna, y preguntō al tornadizo que lo lleuaua si erā los reyes. El tornadizo por lo burlar dixo q̄ si, y como esto oyo el moro, puso mano al espada, y tiro vna estocada a la marquesa, que fino se dexara caer en el suelo, la passara. Y luego dio a don Alvaro vna gran cuchillada en la cabeça, & hizo lo tan presto que fue marauilla. El tesorero fue a grā priessa y abraço se con el moro, y tuuo lo, y todos los que alli estauan huyeron, y a las bozes que dierō entraron algunos dela marquesa, y mataron al moro, y la marquesa fue dando bozes a lo dezir al rey y a la reyna. El rey salio embuelto en vna colcha, como estaua durmiendo la fiesta. Espantose del atreuimiento del moro, y mandolo poner en vn trabuco, y echaron lo a la ciudad. Los moros como lo vieron, mataron vn christiano que tenian captiuo. Cargandolo sobre vn asno, encaminaronlo al real de los christianos

Dela toma de Alcala.

A Veynete y dos d̄ Junio del año de ochēta y seys, mando el rey catholico venir a consejo todos los grandes y señores q̄ con el estauan, y les dixo. Que le parescia q̄ pa el dia de Sanctiago esperaua mas gente d̄ guerra, y alli tenia al presente todos los aparejos necessarios. Que les rogaua le dixessen su parescer, si para entonces se daria el combate a Malaga. Todos rogaron al marques de Cadiz que dixesse su parescer primero. El qual respondio, que todos aquellos cauallos, y el con ellos besauan las manos de su alteza, por les dar tanta parte delo que hazer queria, que pues aquella era su volūdad, ellos de muy buena volūdad la cumplirian. El rey n̄do pregonar, que ninguno saliesse a escaramuçar dela estancia adonde estuuiesse, so pena de muerte. Sabado a treynta de junio, a media noche salieron los moros dela ciudad, y dieron en las estācias, y los christianos no dormian y pelearon con ellos mas d̄ dos horas. Estuuo en gran duda aquella pelea, en que murieron a saz christianos y moros. Alli murio don Pedro de çuñiga, hño d̄ don Diego de çuñiga, hño del duque de Bejar, peleando como animoso cauallero, y pr̄ dieron los moros vn christiano, de quien supieron lengua del real, y si verdad les dioxo, aurian poco plazer con la nueva. A doze de

Dela conquista y toma

Nota

Iulio falio vn moro dela ciudad ala estancia del maestre de alcantara armado con coraças y falda y capacete, y adarga y lança. Y el Maestre lo embio al rey, dexandole tolamēte las coraças y falda. El qual dixo al rey, q̄ pocos dias auia q̄ entro en la ciudad vn moro q̄ ellos tenian por sancto, y les dio vna vander blanca, que dixo, que auia veynte años q̄ la tenia guardada para el socorro dela necesidad en que estauan. Y les certifico que con aquella vander auian de salir a dar en el real de los christianos: y que fuessē ciertos que los desbaratariā. Los moros morian de hambre. Y dezian a este moro Sancto, que para que los detenia tãtos dias haziendo los morir de hombre, que les dixesse: porque parte y a que hora seria q̄ mas contentos erã de morir peleando que no estar muriendo, como morian. Y que el moro les auia respondido, q̄ aun no era tiempo, y que auian de salir por Gibralfaro. Porque alli tenian sus sanctidades, y que esto era lo que los moros esperauan, y que a tres hombres dauã cada dia nueue onças de pan, y que el de hambre se fallia, y queria ser christiano. Porque mucho tiempo auia que lo desseaua, y que los moros tenian assentado entre si, de matar a qualquiera pue hablasse en partido, y que en quatro batallas dela semana passada auian muer

to muchos. Y que en la ciudad auia hasta nue
ue mil hombres de pelea. El lunes a delante
vn moro escriuio al rey, que si asseguraua a
el y a sus parientes y amigos, que daria lugar
por donde se entrasse la ciudad. El reyles em
bio el seguro.

¶ Martes víspera de nuestra señora de Ago
sto salio vn moro de Malaga y vino se al rey
y dixole. Como ciertos capitanes de los mo
ros auian juntado toda la gente de Malaga,
y certificaronles. Como el rey no los queria
recibir a ningū partido, saluo q̄ se diessen a
su merced para que dellos, y de todo lo suyo
y de la ciudad hiziesse su libre voluntad, y q̄
esto cydo por el pueblo, todos llorarō muy
agamente, y vnos dezian, que deuián poner
fuego ala ciudad, y matar las mugeres, y la
gente que no pudiesse ayudar delas armas y
dar en vna estancia de los christianos. Y así
morir, como hōbres famosos. Otros dixerō
que mejor era darse ala merced del rey, y que
creyan, q̄ con ellos vsaria de clemēcia. Al fin
todos se determinaron de embiar vn Moro
al marques de Cadiz, pidiēdole por merced
q̄ negociasse cō el rey, y la reyna sus hechos y
q̄ todos se q̄riā dar a el, y entregalle el Alcaça
ua, y a Gibralfaro, para q̄ lo diesse al Rey y a
la Reyna para q̄ hiziesse de ellos y de sus bie
nes, y de la Ciudad, todo lo q̄ le pluguiesse

Dela conquista y toma

El marques les dixo, que venian tarde. Al fin los moros todos vnanimos y conformes embiaron al rey, la carta siguiente.

Nota

¶ **Alabado Dios poderoso.**

¶ **A nuestros señores y reyes el rey y la reyna, mayores que todos los reyes, y principes ensalce Dios. Encomiendan se en la grandeza de vuestro estado, y besan la tierra debaxo de vuestros pies vuestros seruidores los de Malaga, grãdes y pequeños. Remedielos Dios, y despues ensalce os Dios. Los seruidores suplican a vuestro estado real los remedieys, como cõuiene hazer a vuestra grãdeza, auiendo piedad dellos, segun hizieron aquellos de donde venis, Reyes grãdes y poderosos. ¶ Ya aueys sabido como Cordoua estuuo cercada gran tiempo, y despues suplicando al rey don Fernando que los assegurasse, recibio su suplicacion, perdono lo Dios, y diole todo lo que teniã en su poder y gano la loa de grã fama hasta el dia del juyzio. Lo mesmo acaescio en Algezira y Antequera con vuestro abuelo el grande y esforçado y nombrado el infante don Hernando que la tuuo cercada quatro meses, hasta que les falto el agua, y entonces le suplicaron y se echaron a su favor, y recibio su ruego, perdono lo Dios, y a vosotros ensalce. Nosotros vuestros seruidores y esclauos conocemos
nuestro**

nuestro yerro, y nos ponemos en vras manos, nos assureys como pertenesce a vra alteza, y todos venimos en q̄ la ciudad y todo lo que ay en ella quede para vuestra alteza. Dios que es todo poderoso ponga en vuestra voluntad que hagays bien a vuestros siervos. El acreciente el estado de vra alteza.

Respuesta del Rey.

EL REY.

O Oncejo, y moradores de la ciudad de Malaga, vi vra letra, por la qual me hazeys saber como me q̄reys entregar esta ciudad con todo lo q̄ en ella esta, y dexeyr vras personas libres. Si esta suplicaciõ hizierades al tiempo que yo os lo embie a requerir de Velez, o luego que aqui assente mi real, paresciera que con voluntad de mi seruiçio os movades a ello, y entonces huiera plazer de lo hazer. Pero visto que aueys esperado hasta lo vltimo que podistes: no cumple a mi seruiçio de vos recibir desta manera, saluo dando os vos a mi merced, lo qual es a vosotros menos ineonueniente, que auer de esperar mas, segun el estado en que estays. Fecha a catorze de Agosto, de ochenta y siete años.

Vista la respuesta del Rey, salierõ de la ciudad el

De la conquista y toma

alguazil Zagri, y el Dordux, y Abenamach, que eran los mas principales. Y fueron se al comendador mayor de Leon, por conſeio del marques de Cadiz: el qual acompañado de muchos caualleros los lleuo al rey y en el camino el pero al pendon real, al qual el rey mando sacar con el pendõ de Sanctiago, los quales venian acompañados de muchas gentes, y seys reyes de armas, y trompetas, y atabales. Y fueron se a la ciudad, y llegaron a la puerta de Granada: y entraron en la ciudad. Y fray Iuan de Bellalcaçar subio en lo alto la cruz en la torre del omenaje: a la qual todos se inclinaron & hizieron reuerencia. Y despues el pendon de Sanctiago. Y luego la bandera real: y tres reyes de armas, en alta voz pregonaron tres vezes, Castilla, Castilla, Castilla, por el rey don Fernando, y por la reyna doña Ysabel. Y las trompetas y atabales, y otros instrumentos sonaron con gran regozijo: y los prelados, clerigos, y religiosos cantaron. Te deum laudamus. Y todos dieron muchas gracias a Dios, y a la virgen bien auenturada, por la victoria. Domingo diez y nueue de Agosto, del año de. lxxxvij. Entraron los reyes en Malaga. en este día salieron de Malaga trecientos captiuos: los docientos y cinquenta hombres: y las cinquenta mugeres. Trayã los hõbres vna cruz de late, y las

Nota

mugeres otra. Llegaron a besar las manos al rey y a la reyna. A veynte y cinco de Agosto del dicho año, estando los reyes en Malaga, llegaron las bullas del papa para que perpetuamente el rey de Castilla provea los arçobispados y obispados, y beneficios del reyno de Granada. Lunes a veynte y ocho de mayo se puso el cerco sobre Malaga, y la ciudad se entrego domingo a xix. de Agosto, del año dicho. En que passarõ pocos dias: que no huiesse escaramuças, y fuessen muertos y heridos moros y christianos. Murieron en el cerco mas de tres mil personas christianos, y mas de cinco mil moros.

El cerco de la ciudad de Vera.

Por mandado de los reyes catholicos, el marques de Cadiz a nueue de Junio, del año de. m. cccc lxxxviij. puso cerco a la ciudad de Vera, cõ mil lanças, y cinco mil peones. Luego embio a llamar al alcayde, y a los principales de aquella ciudad. Los quales viñeron cõ seguro, y rogoles que entregassen aquella ciudad al rey, y que les dexaria en sus haziendas, y les haria otras mercedes. De otra manera el Rey tomaria por fuerça de armas aquella ciudad, y ellos quedarian perdidos para siempre. Los quales se subietarõ

Dela conquista y toma

al rey, por mudejares. Quedarõ en la ciudad con toda su hazienda, con condicion, que los que quisiesen passar allende, dentro de mes y medio lo pudiesen hazer.

El cerco de Baça.

En el año de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, en el principio del mes de junio, puso cerco el rey don Hernando a la ciudad de Baça, y por ser la ciudad muy fuerte, y estar dentro la mas esforçada gente de Reyno de Granada, que auia en ella veynte mil hombres de pelea, se passo gran trabajo, y murieron de ambas partes muchos. Y duro el cerco seys meses, y a quatro de Diziembre del dicho año se entrego la ciudad. A diez y siete del dicho mes partio el rey de Baça, y tomo la via de Almeria, y llegando a la ciudad el rey moro Muley Audaliazagal, lo salio a recibir con ciertos moros de cauallo, y apeo se del cauallo en que yua, y fue a pie vn rato, hasta llegar a el, y le beso el pie, y la mano estando el rey don Hernando a cauallo, el qual se abaxo vn poco y lo abraço, y lo recibió con plazer, y fuerõ hasta la ciudad, y entrego se la dos dias antes de Nauidad, del dicho año. Pasada la pascua partieron los reyes catholicos, y el rey moro con su Alteza para Guadix, y llegando a ella la entrego al rey catho

Nota

lico, con todo lo que en ella auia. Y quedo el rey moro por señor, y rey de Audaraz y su tierra, que es vna villa de trecientos vezinos, y por vassallo del rey don Hernando. Cumpliole el rey sobre lo que Audaraz y su tierra rentauan hasta dos mil vassallos, y quatro cuētos de renta, y quedassen por mudejares en su ley. Pero andando el tiempo ellos hizieron tales alborotos, y quebraron lo que tenian bien assentado, por donde justamente fue desposseydo de todo, y se passo allende.

Nota

¶ En el año de mil y quatrocientos y nouenta, partio el rey don Heruando otra vez a talar la vega de Granada, a veynte dias del mes de Agosto, y corrio y talo toda la vega, & hizo mucho daño a los moros, y supo de vna traycion que los moros de Guadix hazian, y los moros se quexaron a su alteza que no les guardauan lo que les auian prometido. El rey les respondió. Amigos yo estoy bien informado de la traycion que entre vosotros reniades tractada de matar mi alcayde y escuderos que guardauan mi alcaçaua, y alçaros con ella y con la ciudad contra mi por el rey de Granada, por tanto sabed como soys dignos de gran castigo. Pero porque no creays que no vso cō vosotros de piedad, y que no os quiero oyr haga se la pesquisa mas en forma, y todos los que se hallaren culpados no

Dela conquista y toma

escapara ninguno, yo os doy plazo para que escojays de dos cotas, la vna, o que sea lo que tengo dicho, o que os vays con vuestras mugeres, & hijos, y haciendas dōde quisierdes, yo os mandare poner en saluo, con que entregueys todos los que en esta trayciō fuerō. Sabed que vno dellos no escapara. Los moros como la mayor parte d'ellos fueffen culpados, pidierō al rey por merced, que les dexasse yr con todo lo suyo libres por donde quisiesen. Y el rey los embio seguro a cada vno con lo suyo donde quiso yr. Y el rey Muley Audiliçagal se passo a allende con todos los moros que con el se quisieron yr.

Nota

El cerco de granada

A Onze dias del mes de Abril, del año d' m. cccc. xcj. Partieron de Sevilla, el rey dō Hernãdo, y la Reyna doña Ysabel, y el principe don Iuã su hijo, y las infantas y corte para yr a poner cerco sobre Granada. Ya veynte y seys de Abril, assentarō el real en la vega de Granada, cerca de donde esta agora la villa de sancta fe, y duro el cerco ocho meses, hasta el dia de los reyes, donde continuamente tuuo mas de cinquenta mil hombres de pelea, en q̄auia diez mil de cauallo, de dōde sa-

lian concertadamente a talar y a correr a Granada, por todas partes. Estuuieron cō el rey en el cerco los grandes de Castilla, y del Andaluzia, y otros señores. Passarō Julio y Agosto, Septiembre, Octubre, y Nouiembre, que nunca los Moros se quisieron dar, hasta el mes de Deziembre, que faltandoles los mantenimientos, demandaron partido al rey, que le entregariã la ciudad, y el Alhambra, y las otras fortalezas, cō que los dexasse en su ley, y en lo suyo, y el rey y la Reyna se lo otorgaron. Pero como los moros son liuianos y agoreros, creyeron muchos dellos a vn moro q̄ se leuanto, y les dixo, q̄ auia de v̄cer. Con el anduuieron dando bozes por la ciudad mas d̄. xx. m. moros. Lo q̄l cōtradixo el rey Audilizagal, pero no oso salir del Alhãbra, hasta otro dia q̄ salio al Albayzin, y mãdò llamar a los alborotadores, y amãso los lo mejor q̄ pudo. Esto hecho boluio se al Alhãbra, y cō certo de entregar las fuerzas de la ciudad al rey catholico, y escriuio al rey lo q̄ passaua, y q̄ viniessse luego sin mas tardar a recebir al Alhambra, y lunes cinco dias de Henero, año de m. cccc. xc. ij. partieron del real, el Rey & la Reyna con gran hueste, ordenadas muy bien las batallas, y llegando cerca del Alhambra salio el rey moro acompañado de muchos caualleros moros, con

Nota

Dela conquista y toma

las llaves en las manos encima d vn cauallo, y quiso se apear a besar la mano al rey, y el rey no lo consintio. El rey moro le beso en el brazo, y le dio las llaves, y le dixo. Toma señor las llaves de tu ciudad, que yo y los que estamos dentro somos tuyos. El rey don Hernando las recibio, y las dio a la reyna, y la reyna las dio al principe, y el principe al conde de Tendilla. Y subido en la mas alta torre fray Hernando de Talauera, electo arçobispo d Granada, alço el estandarde de Iesu christo, que el rey continuamente traya en la sancta conquista consigo. Y el rey don Fernando y la reyna doña Ysabel, y el principe don Iuã, y toda la gente se humillaron ala sancta cruz y los perlados y clerezia dixeron. Te deum laudamus. Luego mostraron el pendon de Sanctiago, que el maestre de Sanctiago traya en su hueste. Y luego el pendon real, y dixeron a altas bozes, Castilla, Castilla.

¶ Auida la victoria, y ganado el reyno de Granada, los reyes catholicos en agradescimiento de tan gran merced, hizieron tres cosas dignas de immortal memoria. En el año del señor de mil y quatrocientos y nouenta y dos. Primeramente edificarõ templos, y fundaron yglesias cathedrales, y parrochiales, assoladas las mezquitas donde mahoma era venerado, para q̄ en ellas se celebrasse el ver-

Nota

dadero culto diuino. Lo ij. mādārō salir d sus reynos a los moros y judios. Lo iij. puñerō n garosa inquisicion en to dos ellos contra la heretica prauedad. Ya fray Thomas de Torquemada, prior de sancta cruz  de Segouia, frayle de sancto Domingo, varon docto y sancto, instituyeron inquisidor general, y cō la sollicitud d los ministros q entōces y hasta agora en el sancto officio ha auido en España se ha conseruado en la pureza dela fe.

¶ Estando el rey don Hernando en Barcelona puso el demonio en el coraçon de vn maligno hombre que lo matasse. A siete dias del mes de Diziembre, de mil y quatrocientos y nouenta y dos años, estando assentado en la casa del juzgado, juzgando y oyendo el pueblo, en lo qual auia estado desde las ocho de la mañana hasta las doze, y desde que se leuanto del iuyzio descendio por vnas gradas a la plaça que dizen del rey acompañado de muchos caualleros y ciudadanos, los quales todos se fueron a caualgar en sus caualllos, y el rey se paro en lo mas baxo d las gradas a hablar con su thesorero. Y estando para caualgar allegose el traydor con vn alfanje y tiro vn golpe q milagrosamēte lo guardo Dios que no le cōrto la cabeça. Fue la cuchillada desde encima dela cabeça cerca dela oreja al pescueço hasta el ombro, en q le djerō siete

Nota

Dela conquista y toma

puntos. Como el rey se sintio herido, puso las manos en la cabeça, y dixo. O sancta Maria y valme. Y començo de mirar a todos, y dixo. O q̄ trayciõ. O q̄ trayciõ, q̄ penso q̄ era alli ordenada entre muchos, y mirado a todos, no vio venir a ninguno cõtra si, mas vi do vn moço de espuelas, y su trinchãte q̄ dauan de puñaladas cõ grã volũtad, y otroste niendo al traydor q̄ ellos estoruarõ q̄ no pudo dar mas de vn golpe. Entonces dixo el rey, no muera, no muera esse hõbre, y assi q̄ do q̄ no lo mataron, herido de ciertas puñaladas, y llevaron lo preso y curaronlo. Metieron al rey en su palacio. Quien podra cõtar la turbacion, y lloro, y grãde grita que huuo en la corte. A bozes dezian. Traycion, Traycion. Mataron al rey. Muerto es el rey. Armaron se los cortesanos, y los dela ciudad, todos en fauor del rey, y andauã por todas las calles, y plaças corriendo de vna parte a otra, llorando todos los hõbres y mugeres. Vnos dezian, Frances es, otros, no sino castellano, otros, no sino Catalan el traydor. En tanto salio fama por toda la ciudad. Biuo es el rey. Biuo es el rey. Y despues que le curaron embio a la ciudad, que supiesse que era biuo, y sin peltgro, que diesse muchas gracias a Dios y huuiessen plazer. Estauan en derredor del palacio donde lo curauan muy gran

Nota

multitud de gente armada, y todos dezian, q
 queriã ver al rey si era biuo. El rey se aslomo
 a vna ventana, donde lo vieron, y les hablo
 y mando que se fueffen en buẽ hora a sus po
 sadas. El traydor era Catalan, y loco, y magi
 natiuo, y d mal gesto, y mal hõbre, y por esto
 hallo en el demonio morada. Confesso el
 traydor que lo auia hecho, porque tenia in
 uidia al rey de su buena ventura, y que el dia
 blo le dezia cada dia a la oresa. Mata el rey y
 tu seras rey, que este te tiene lo tuyo por fuer
 ça. La ciudad de Barcelona hizo mucho sen
 timiento, por acaescer en ella tan terrible ca
 so, y por manos de hombre Catalan. Fue cõ
 denado el traydor por la iusticia d la ciudad
 a que puesto en vn carro lo truxessen por la
 ciudad. Primeramente le cortassen la mano
 con q dio al rey. Luego con tenazas de hier
 ro ardiendo le sacaron vna teta. Y luego vn
 ojo. Despues le cortaron la otra mano. Y lue
 go le sacaron el otro ojo, y luego las narizes.
 Y todo el cuerpo y vientre le abocadearon
 los herreros con tenazas ardiendo. Y fuerõ
 le cortados los pies, y despues sacaron le el co
 raçon por las espaldas, y echarõlo fuera de
 la ciudad, y los muchachos lo apedrearon, y
 lo quemaron con fuego, y auentaron la ceni
 za. Llamauase el traydor, luã de cañamares.

Nota.

La toma de sierra

bermeja.

Una parte del reyno de Granada se llama sierra Bermeja, tierra muy aspera y fragosa. Y por esto es muy fuerte. Esta tierra muy fertil de fructas y aguas. Tiene muchas cuevas, y con esta ocasion muchas vezes se leuantaron los moros en ella. Especialmente en el año de nouentay nueue. Y mando el Rey Catholico a muchos señores del Andaluzia fuessen sobre ellos, y entre ellos fue don Alonso de Aguilar, y su hijo el marques don Pedro. Y estando en Cordoua tractando de la gente que llevaria don Alonso, dixo que le parecia poca la que mandauan yr. Porque para sacar vn hombre muerto de su casa son menester quatro hombres, y para sacar aquellos moros que se auian leuantado que eran esforçados, y estauan biuos, y en sus casas, aun no les dauan vn hombre. Partióse la gente, y estando en sierra bermeja ordenando la orden que se ternia acudieron adonde estauan los christianos tanta muchedumbre de moros por aquellas sierras, y como eran pocos los christianos, y la tierra fragosa, y la noche se venia, llamaron a consejo para cõsultar lo que se haria. Don Alonso dixo. Mi consejo en Cordoua lo di, y alla se quedó, Agora no

estíepo de detenernos en consejos, q̄ los moros se nos acercan, y si llienten flaqueza en nosotros, y veen que nos retraemos, tomaran mas animo, y haran lo que quisieren en n̄ro daño. Salgamos a ellos, y hagamos les rostro que confio en Dios que la victoria sera nuestra. Parecio a los otros señores que se deuia retraer. Don Alonso de Aguilar dixo. La casa de Aguilar en batalla contra moros nunca boluio las espaldas, y con su hijo, y con su gente hizo rostro a los moros y peleo valientemente como muy esforçado cauallero. Al marques su hijo derribaron dos dientes de vna pedrada, y con vna saeta le passaron el muslo. Y como don Alonso lo vio herido: mando a vn criado suyo lo sacasse dela batalla, y con esto se saluo. A don Alonso, y algunos delos que con el quedaron, mataron los moros a lançadas. No se puede dezir, q̄ fue temeridad este hecho, sino valentia de animo, esforçado y sabio. Viendo que no auia lugar de retraerse sin graue factura del exercito christiano, porpuesta la vida se offreseio a la muerte. Si de Hector el troyano leemos, que certificado por reuelacion hecha a Andromacha su muger. Que si aquel dia salia a la batalla, seria muerto en ella. Y deteniédolo el rey Priamo, su padre quitandole las armas y el caualllo. Viendo venir a los suyos huyédo

Nota

Dela conquista y toma
vencidos no pudo su varonil coraçon, sufrir mengua por miedo dela muerte, que la hõra de las armas es morir en ellas, y el valor del cauallero es morir a cavallo, y peleando por defension dela patria, y dela virtud. Los hombres apocados cõ la muerte se acaban, y luego son olvidados. Los animosos con virtud para siempre, por fama biuen. Y assi acaescio a don Alonso de Aguilar. Que los que en aquella jornada yuan juntamente con el, que eran señores de sangre, y estado, no menos que el, ya no ay memoria en el mundo dellos, y el nombre de don Alonso de Aguilar permanescera. Nadie dubde tener aureola de martyr este señor. Que tres cosas se requieren para ser vno martyr q̃ en el concurren. Requiere se causa, pena, y estar en gracia y charidad. La causa que se requiere es, que muera por defension dela fe y dela virtud. Pena que padezca muerte, o tormento y trabajos de donde luego y despues se le siga morir y perder la vida. Lo tercero, que este en gracia quando rescibe la muerte, y la reciba de su voluntad. Las dos primeras notoriamente las tuuo. Estar en gracia quando le dieron la muerte no lo dubdo. Por q̃ para entrar en la batalla se certissimamente que se confesso y recibio el sancto sacramento, & hizo testamento: cosa digna de alabar. Hallase

testamento hecho por este señor, desde que era de diez y seys años, yendo a pelear cō los moros. Y desde a muchos tiempos adereçando su sepulchro en fant Hypolito, yglesia de Cordoua, por mãdado dela señora doña Catalina, marquesa de pliego, su nieta entre los huesos deste cauallero se hallo vn hierro grã de de lança que en su bendito cuerpo auia q̄ dado. Suplicando vn grande del reyno al rey catholico perdonasse al marques don Pedro la desgracia de Cordoua, le dixo. Acuerdese vuestra alteza de su padre como murio, y de su tio el gran capitã como biuto. Porque Gonçalo Hernandez de Cordoua, era hermano de don Alonso, y por los hechos heroyeos y hazañas de mucho valor q̄ en la conquista de Granada hizo contra los moros, y en la recuperaciõ del reyno de Napoles (q̄ dos vezes passo è Italia, y dos vezes gano el reyno de Napoles) mereçio el renõbre de gran capitã, y los titulos y estados de Duque de Sesa, y de tierra noua, principe de Escalache, marques de Viconte, cō todos los demas. Quando el rey don Fernando se confederò cō el rey de Frãcia comiẽdo abos reyes avna mesa, siruiẽdo ala mesa en pie Gonçalo Hernandez de Cordoua: importunado muchas vezes por el rey de Frãcia se assentasse a la mesa a comer con ellos. Respondio, y

Dela conquista y toma

Que no era costumbre comer con su rey los caualleros de España. Merecio oyr: quien a reyes vence, con reyes se deue assentar a comer. Los primogenitos dela casa de Cordoua y Aguilar, han sido muy señalados en el fuérto y en saber. Y los secundogenitos no han sido de menos virtud. Hño segundo de ella fundo la casa de Vaena, de que fue señor Diego Hernandez de Cordoua, que en batalla prendio al rey chiquito de Granada. Y el gran capitan hño segundo dela misma casa, adquirio estados, y dexo para sus descendientes honray casa de mucho ser.

Quãdo se descubrie

ron las Indias.

Año del señor de m. cccc. xxij. por el mes de Septiembre, partio del de Palostierra de Seuilla, Christoual Colon Milanés, hombre de grande ingenio, y docto en Cosmographia, en tres nauios, que los reyes catholicos le dieron, bastecidos por todo el tiempo qe el pidio, de gente & vituallas, por la via de Occidente, por donde los marineros tenían por imposible hallar tierra. En vno de los tres nauios yua por capitan Martin Alonso Pinçon, vezino de Palma, gran marinero. Y passadas las islas de Cabo verde. Auiendo
andando

Quando se descubrieron las Indias.

andado desde que salieron de tierra de Sevilla mil leguas en treyn ta días. Y no auiendo descubierto tierra: huuo opinion entre los marineros que se boluies sen. Los capitanes con palabras dulces los conuencieron. Y desde a dos días, mirando al cielo, vio Christoval Colon bolar aues muy a las de vna parte a otra, y mostrolas a los compañeros. Diciéndoles las buenas nueuas. Y dende a día y medio vieron tierra, y llegados en ella, el nauio mayor encallo en tierra en vn baxo, y no se perdió ningun hombre. Salieron a tierra, y Colon tomo possessiõ della en forma, por el rey y la reyna con pregon y vanderas real estendida. Y puso le nõbre, la illa de sant Saluador. Y a la segunda llamo sancta Maria. A la tercera, puso le nombre, Fernandina, en memoria del rey don Fernando. A la quarta puso nombre, la Ysabela, en memoria de la reyna doña Ysabel. Estos nombres ya todos se han olvidado, y se llama agora la illa Española de sancto Domingo. La principal

Nota

EL año siguiente de m. cccc. xc. iij. A veynte y tres días del mes de Março, llego de vuelta Colõ a la villa de Palos. Truxo diez Indios: de los quales dexo en Sevilla quatro, y partiose para Barcelona con los seys, para los reyes catholicos, donde fue muy bien re-

La conquista y toma

civido, y le mandaron adereçar otra armada mucho mayor, y boluer con ella, y le dieron titulo de Almirante del mar Oceano.

¶ Año de m. cccc. xcviij. Don Iuan de Guzman, duque de Medina Sidonia hizo vn armada, y en el reyno de Tremecen, allende del reyno de Fez tomola ciudad de Melilla, y la poblo.

¶ A quatro dias de Julio, del año de mil y quicientos partio el gran capitan de Malaga para yr a Napoles, con trecientos hõbres de armas, y en pocos dias cobro todo aquel reyno. Hizo hechos maravillosos el y la gente que con el fueron.

Nota.

¶ Para auiso de los ecclesiasticos porne algunos casos graues que en nõs dias han acaecido a personas ecclesiasticas, por auerse puesto en cosas fuera de su profesion y habito.

¶ En Florencia Iuliano de Medicis, y Lorenzo de medicis hermanos, nietos de Cosme de Medicis, que fue riquissimo mercader en el mundo gouernauan aquella ciudad a su voluntad: en el año de m. cccclxxx. Por lo qual algunos florentines moudos de inuidia trataron de los matar. Porque parecia, que para quitalles el mando no auia otro remedio. Y neste consejo dizen que fue el papa Sixto, y el rey don Fernando de Napoles, y affetaron que muertos los sobre dichos hermanos

daría la mitad dela señoria a vn sobrino del papa, que se llamaua el conde Hieronimo, y la otra mitad para el dicho rey. Y para matarlos, juntaronse dos caualleros principales de aquella ciudad. El vno se dezia Micer Jacobo de paci. El otro Micer Antonio de Saluiati, y el Arçobispo de Písa, que es la principal dignidad ecclesiastica en Italia. En aquella ciudad, no puedé traer armas, sin grã pena. Y por esto acordaron de hazer venir del estudio de Bolonia a vn sobrino del papa Sixto, moço de diez y siete años, grã priuado del papa: a quien auia hecho Cardenal, y traya consigo quinientos valic̃tes hombres y auia se estos aposentado fuera dela ciudad vnalegua, entrãdo dia de sant Marcos a oyr missa, estando el Cardenal en su assentamiento, los dos hermanos, Lorenço, y Iulian se andauan passeando. Porque ya ellos auian oydo missa. Y el vno andaua passeandose a la vna parte dela yglesia, y el otro a la otra. Y luego vinieron ocho hõbres dela parcialidad de Paci, y de Saluiati, con armas secretas, y mataron a Iuliano, que no tuuo lugar de hablar palabra. Como Lorenço sintio el hecho, retraxose a la sacristia, y los clergos lo defendieron. Despues desto el Arçobispo de Písa con la gente de su casa, y con

Nota

Quando se descubrieron
las dos parcialidades de Paci, y Saluiati vinie-
ron con muy gran ruydo, y con armas. Di-
ziendo a grâdes bozes. Libertad. Libertad.
Y el arçobispo de Pifa se fue luego a palacio
a hablar cõ los Senadores, y traellos a su vo-
luntad. Y lleuaua consigo ciento y treynta
hombres, todos armados, delos que vinierõ
con el Cardenal. Los Senadores se cerraron
fuertemente en el palacio, y no lo dexarõ en-
trar. La ciudad se puso toda en armas, y la par-
cialidad de Lorenço sacar on lo dela yglesia,
y lleuaron lo a su posada. El arçobispo dixo,
que queria hablar a los Senadores, y abrierõ
le, y entro solo. Estando en esto, Lorenço de
Medicis llego a palacio, y dixo, que queria
hablar con los Senadores, y entro y cõto los
seruicios que su abuelo y su padre, y su her-
mano, y el auian hecho en fauor de aq̃lla ciu-
dad, y auian procurado su libertad. Y los de
Paci, y Saluiati, y el arçobispo que estaua prẽ-
sente los matauan por dar el señorio al papa
y al rey de Napoles, y al conde Hieronimo.
Porende que les demandaua justicia. Los Se-
nadores sabido el agrauio grande que auia
hecho a los Medicis, y la muerte de Iuliano:
dixeron al arçobispo que huuiesse paciẽcia
que para exemplo a los que viniessen, y su-
piesse todo el mundo la rectitud de justicia
que en aquella ciudad se guardaua, conue-

nia que luego muriessse. Y mandaron traer vna toga, y pusieronla al cuello al arçobispo y atadas las manos fue luego ahorcado de vna ventana del palacio, y a ochenta hõbres que venian con el, echaron desde las ventanas del palacio abaxo, que eran muy altas, y se hizieron pedaços, y prendieron al Cardenal, y pusieron lo a tormento. Micer Iacobo de Pace huyo. Pregonose en la ciudad, que darian veynte mil ducados a quien lo truxesse, y fue tomado, y luego lo ahorcarõ, y otros algunos que fueron en la muerte de Iuliano, fueron ahorcados con el. Y todas las casas de aquellos que eran muy ricas y muy labradas, de ricos marmoles y maçoneria fueron derribadas hasta los cimientos, y hallaron en casa de Micer Iacobo, trezientos mil ducados en oro. Y ocheta mil que podia valer la plata, y arreo que en su casa tenia, y grandes posesiones. Y esto y toda la hazienda de los que fuerõ en la traycion tomo la señoria para si.

¶ La otra fue, año de mil y quinientos y veynte y seys. Por mãdado dela justicia se dio garrote al obispo de çamora, siendo obispo y de illustre sangre de España. Porque despues de auer sido el principal en los alborotos y leuantamientos de las comunidades en Castilla, quiso matar al alcayde de de Simancas.

Aviso para

¶ La tercera fue, año de mil y quiniéto y cuenta y dos. En Vngria vn Cardenal fu muerto por la iusticia, con riguroso castigo. Porque tractaua de dar el reyno al Turco. No alabo este hecho: pero abomino hechos de personas dedicadas al culto diuino tan exorbitantes. Nadie con titulo que es de corona, o tiene dignidad ecclesiastica, se atreua a hazer rrauessuras. Que como dize el Spiritu sancto. Ecclesiastici. vii. Nollis facere mala, & non apprehendent te.

¶ La quarta fue, en el año de M. D. vi. En el mes de Abril ciertos christianos nuevos hizieron burla del sancto Sacraméto en la ciudad de Lisboa, delante de ciertas mugeres. Las quales tomaron los chapines en el monesterio de sancto Domingo, y dando bozes dieron de chapinazos a los malos christianos. Diciendo: por vos otros perros nos vienen las pestilencias y malos años. Y dos religiosos de missa con zelo indiscreto, con cruces en las manos salieron por diuersas partes de la ciudad, dando bozes, mueran, mueran los perros herejes, que por ellos vienen todos los males, y con ellos se juntaron mas de trezientos hombres con armas, y combatieron las casas & yglesias donde estauan encerrados los christianos nuevos, y robaron y mataron, y quemaron innumerables dellos.

El rey don Manuel estaua en aquella sazón en Euora, mândo prender los dichos dos frayles, y traer a Euora, y allí los mando quemar. Y mando ahorcar mas de sesenta hombres de los principales que fueron en el alboroto. ¶ Año de mil y quatrocientos y cincuenta y quatro, se hallo el arte dela impressiõ en la ciudad de Maguncia.

Nota

La obligacion que el hombre tiene a Dios porauerlo hecho hombre.



Ablando sant Bernardo del hombre, dize. Nobilem hospitem habes, o caro. Nobile valde: & tota salustua ex eius salute dependet. Da honorẽ tãto hospiti. Tu quidem habitas in regione tua. Anima vero exul & peregrina apud te hospitatur. Et ne flocipendas hospitem tuum. Attende, quid hospitishuius præsentia largiarur. Ipse est, qui oculis tuis dat visum. Auditum auribus præstat. I. inguæ vocẽ, palato gustum, motum membris omnibus, subministrat. Si quid vitæ, si quid sensus & decoris in te est: huius hospitis beneficium recognosce. Buen huésped tienes carne mia: por cierto tales. Toda tu salud d su salud d pde

La merced que hizo dios
tu bites en tu tierra, el anda desterrado. Por-
que no lo tengas en poco, miralo q̄ este huel-
ped haze contigo. El es el que da a tus ojos
vista, todo tu sentido y hermosura della tie-
nes. Quid est homo nisi sperma foetidū, fac-
cus stercorum, cibus vermium? Post homi-
nem vermis: post vermen foetor, & horor:
sic in non hominem vertitur omnis homo.
No es otra cosa el hōbre sino vna suziedad,
saco de estiercol, y manjar de gusanos. Quid
superbit homo, cuius nasci miseria, viuere
culpa, & mori poena est? De que se ensober-
uesce el hombre, cuyo nascimiento es con mi-
seria, su vida con culpas, y al fin muere cō pe-
na. Quælibet bestia vnum malum haber, ho-
mo autem malus omnia. Cada bestia tiene
vna tacha: y el hombre malo las tiene todas.
Diabolus ad iustum hominem accedere nō
audet, malus autem non timet, & contēnit.
El demonio no osa allegar donde esta el buē
hombre: y el mal hombre no solo no lo re-
me, mas aun lo persigue. Dize el philoso-
pho. Sicut optimum animalium est homo le-
ge fruens: sic pessimum omnium est homo le-
ge & iustitia separatus. Peius est bestialiter vi-
uere, quam bestiam esse. Esse bestiam est à na-
tura: bestialiter viuere à malitia. Peor es biuir
como bestia, que ser bestia. Ser bestia es cosa
natural, biuir como bestia es pura maldad.

Dize mas. Omnes homines natura fcire de-
siderant: hominum genus arte & rationibus
viuit. Todo hombre naturalmente deſſea ſa-
ber: la naturaleza del hombre es biuir por ar-
te y por razon. Bonum hominis eſt, ſecun-
dum rationem viuere, cõforme a razon. Di-
ze mas. Homo eſt naturaliter animal politi-
cum & ſociale. El hõbre es de ſu natural amì-
go de biuir en compaña y policia. Homo ſo-
litarius aut deus aut beſtia. Dize el miſmo.
Cõtemptibilis re eſt homo, niſi ſe ſupra hu-
mum virtutibus erexerit. Coſa poca es el hõ-
bre, ſino ſe leuanta ſobre la tierra con ſer vir-
tuoso. Homines aut ſecundum philoſophiã,
aut politiam, aut poeſim, aut artes melanco-
lici videntur. En eſta ſentencia ſe fundovn ſa-
bio que dize, que todas las perſonas eminen-
tes en qualquier arte tienen vna punta de lo
cura. Dezia otro philoſopho, que la tierra ſe
puede llamar madre del hombre. Pues de
ella y en ella fue criado. Cuenta ſe en las hyſto-
rias Romanas: que quando Tarquino ven-
cio a los Sabinos, embio ſus hños a Delphos
al oraculo de apollo: para ſaber qual dellos
ſucederia en el principado de Roma a Tar-
quino ſu padre, y lleuauan en ſu compaña a
Bruto ſu tio. Fue les reſpondido. Que el q̃
primero beſaſſe a ſu madre. Oyda la reſpue-
ſta, fingio Bruto, que caya en tierra, y beſola.

Nota.

La merced que hizo dios

Los hijos de Tarquino no entendiendo el secreto del oraculo, partieronse a priessa por llegar presto a Roma, donde estaua su madre para besarla. Pero poco les aproueche: que el oraculo no entendia dela madre que los pario, sino dela madre de que fueron cõpuestos, que es la tierra, y assi se cumplio: que echado Tarquino de Roma, el primer Consul que mando a Roma fue Bruto.

A Todos los hombres hizo la naturaleza yguales en el tener y en el mandar.

Que nadie nascerico ni señor. Y con todas las potencias interiores que nasce vno, nasce otro. Aunque mas perfecta se hallã en vnos, que en otros. Conforme a las animas, que en el ser especifico todas son yguales. Pero en el ser indiuidual la substancia de vn indiuiduo en el alma es mas perfecta que en otro, segun doctrina de sancto Thomas. Tres cosas pusieron diferencia entre los hombres, y hizierõ que vnos se llamasen nobles, y otros ignobiles. Lo primero virtud de costumbres. Lo segundo sciencia y sabiduria. Lo tercero hazañas de guerras y victorias de enemigos.

Nota

Todos los linages illustres descienden o de personas muy señaladas en virtud y bondad o de hombres muy sabios y letrados, o de caualleros muy esforçados. Dezia vn sabio de España, viendo que despues dela tomada de

Granada no priuauā en la corte del rey sino secretarios o contadors. Empreñose la lan-
 ça y pario vna pluma. Destas noblezas mas
 excelente es la que tiene su fundamento en
 bondad de costumbres, y virtud. Dize el
 philosopho. Nobilitas est antiquata vir-
 tus, vel antiquę diuitiæ. Que es lo mismo
 que otros dizen. Nobilitas est maiorum cla-
 ritas ex virtute & bene actis rebus & diuitijs
 prouenientes. Y deriuauase este nombre no-
 bilitas del verbo Nosco noscis por conof-
 cer. Y desta manera noble quiere dezir per-
 sona conosciada. Dize seneca. Socrates no fue
 cauallero Romano ni generoso, mas la vir-
 tuosa philosophia lo hizo noble. Pregun-
 tado este al tiempo de su muerte a quien en-
 comendaua sus hijos, dixo. A nadie. Porq̃ si
 fueren virtuosos, no ternan necesidad de ser
 encomendados. Si fueren viciosos, no quie-
 ro que sepā que son mis hijos. Y el mismo. Se-
 neca dize. El q̃ se jacta de linaje, lo ageno ala-
 ba. Y por esto dize san chrysoftomo, q̃ la glo-
 ria dela nobleza dela carne, sino esta acōpa-
 ñada de virtud: vana es y velamē y cobertor
 de vicios. Y sant Hieronymo: si algo bueno
 tienela nobleza, dela carne solo es. Que los
 de noble sangre tienen obligacion: a no des-
 dezir dela virtud de sus passados: y mejor es
 ser el hombre virtuoso por si, y conosciado,
 aunq̃ venga debaxo suelo, que ser sin virtud

Nota,

La merced que hizo dios
y descendir de illustre linaje. Dixo Ciceron
a vn Romano que decendia de los Patricios
Romanos y era muy vicioso: el qual le mo-
tejava de villano. Mas honra mia es con mi
virtud ser yo principio de mi linage, que tu
con tus vicios ser fin del tuyo. Preguntada
cierta persona qual queria mas que fuesse su
hijo. Sabio. O rico, respondio. Buena es la
sabiduria. Pero veo que los sabios frequen-
tan mas las casas de los ricos: que los ricos
las de los sabios. Dize sant Augustin. Vnde
cunq; nascantur homines: si parentum vitia
non sectantur: honesti sunt: & salui erunt.
Sponsus ille, qui vocaturus erat ad nuptias
bonos & malos cōgregans inuitatos nasci vo-
luit ex bonis & malis. Quo exemplo discant
filij parētum iniquitates sibi obesse nō posse.
De donde quiera q̄ nascā los hombres: sino
se parescen en el mal a sus padres honestos
son. El esposo que combido a las bodas fue-
nos y malos conformandose con los com-
bidados quiso nacer de buenos y malos.
Para que entendamos que la maldad de nue-
stros padres no nos daña: sino los imitamos
en el mal. Dize mas. Separatus est Ismael
a populo dei: non quia habuit matrem an-
cillam, sed propter fraternam discordiam.
Ismael fue apartado del pueblo de Dios, no
porque fue hijo de esclava; sino porque era

Nota

discorde con su hermano . El hombre con-
 uiene con los otros animales en el generoso,
 que as animal, y difiere por ser racional, que
 es la diferencia . Y porque el malo no vña
 de razon, quedase con solo el genero, que
 es racional . Y assi dixo el propheta, quan-
 do era pecador. Vt iumentum factus sum,

DIze sant Hieronymo . Dominus no-
 ster de alienigenis & adulternis commi-
 xtionibus natus magnam nobis fidu-
 riam præstat, vt a quibusquæ nascamur:
 si parentum vestigia non sectamur, ab ip-
 sius corpore non separabimur, cuius per
 fidem membra effecti summus . Sola & sum-
 ma ingenuitas est : apud deum clarum esse
 virtutibus . Nulli te vnquam de generis no-
 bilitate præponas . Nec obscuriores quos-
 libet & humili loco natos inferiores putes .
 Nescit christiana religio personas nec con-
 ditiones hominum; solas animas respicit .
 Adam caput mulieris extra paradysum fa-
 ctus est . Mulier inferior viro in paradiso for-
 mata fuit . Vt scias, quod nec loci nec ge-
 neris nobilitate, sed virtute vnusquisque
 sibi gratiam comparat . Vterquæ de paradi-
 so expulsus est . Qui dei nobilitatem despe-
 xit, nobilitate loci priuari meruit . Non-
 nullis solet nobilitas generis parem ignobi-

La merced que hizo dios

litate mentis. Maiorum nobilitas nocet, si nos ipsi ex nobis nobiles non fuerimus. Genus apostolorum nobilissimum est, non aliunde quam morum præstantia, & fidei cōstantia. Auer nacido nuestro redemotor, y decender de pecadores gran confiança nos da. No menospreciysalos que son de baxo linage. No conoce la religion christiana condiciones de personas: solas las animas mira. Adam cabeça de la muger fuera del parayso fue criado. Eua inferior a el en el parayso. Porque entendamos que no la nobleza del lugar ni dellinage sino la virtud alcança la gracia. Ambos del parayso fueron echados. El que tuuo en poco a Dios perdió la nobleza del lugar. Suele causar baxeza del alma la nobleza dela carne. Daño haze la nobleza dela carne, al q̄ no trabaja de ser noble por si mismo. El linage de los apostoleses el mas noble de todos, no pormas de por la excelécia dela virtud y por la cōstancia dela fe. Lo mismo dize Seneca. *Vis veræ æstimationē facere, & scire qualis sit? Nudū respice. Deponat patrimonium, & diuitias, & alia fortunæ mendacia. Animum solum intuere. Qualis ista est, talem æstima hominem, nobilem vel ignobilem. Qui genus suū laudat, aliena laudat. Si laudas aliquem, quia generosus est, parentes eius laudas. Vnathe*

al hombre xlviii

niese çaheria a vn philosopho : que Scithia
era mala tierra . Respondio mi tierra de Sci-
thia a mi no me afrenta , yo la hon-
ro , Tu siendo ruyn , y de
buena tierra a tu tier-
ra deshonras .



¶ Soli deo honor , & gloria .

¶ Fue impresso en Seuilla en casa de Martin
de Montes Doca . Año .
M.D.L.VIII ,



